



Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC

Academia

Semper

Año 1. Número 05.

Abril 17 de 2021.

Monterrey, NL, Méx.



Academia Semper

Es una publicación de la
Sociedad Nuevoleonesa de
Historia, Geografía y Estadística, AC

CONSEJO EDITORIAL

MCP. Óscar Tamez Rodríguez
MC. Ludivina Cantú Ortiz
Mtro. Héctor Jaime Treviño V.
Dr. César Morado Macías
Dr. Mario Treviño Villarreal

COMISIÓN EDITORIAL, DICTAMINACIÓN Y REVISIÓN

Dr. Mario Treviño Villarreal
Mtra. Ana María Herrera Arredondo
Lic. Emilio Machuca Vega

COORDINACIÓN EDITORIAL

MCP. Óscar Tamez Rodríguez

Academia Semper, año 1, No. 5, abril 2021, es una Publicación Bimestral editada por la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC (SNHGE); con domicilio oficial en Pedro Martínez No. 2424, Res. Florida, Monterrey, NL. CP 64810. Teléfono y WhatsApp 8182547070, sitio Web www.snhge.org.mx, correo para contacto historiadoresdenl@gmail.com. Editor Responsable: MCP Óscar Tamez Rodríguez. Reserva de Derechos al uso exclusivo No. **(en trámite)**. ISSN **(en trámite)**; ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsabilidad de la última actualización de este número: Comisión de Comunicación de la SNHGE, Dra. Angélica Murillo Garza; domicilio en Vista Regia No. 619. Fracc. Fresnos, Monterrey, NL. CP 64540. Fecha de última modificación: 14 de febrero del año 2021.

Es una revista de aporte histórico publicada y distribuida en formato digital (pdf.). Por su contenido encuadra en lo que la Unesco denomina revistas académicas y científicas. Su distribución es Gratuita y sin fines de lucro.

© Derechos Reservados

CONTENIDO

<i>Influencia de ingenieros y consultoras en la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, SA</i>	
Alberto Casillas Hernández	5
<i>La Insurgencia en el Noreste Novohispano</i>	
Mario Treviño Villarreal	12
<i>Sobre la (nueva) historia política</i>	
Luis Enrique Pérez Castro	19
<i>Los niños que participaron en la revolución mexicana</i>	
Juan Carlos Tolentino Flores	25
<i>Análisis de dos obras de Fray Luis de León</i>	
Ana María Herrera Arredondo	29
<i>La Historia también se pinta... Arte Sacro: Evangelizador y redentor</i>	
Félix Ledezma Bocanegra	36
<i>La industria del vidrio en Nuevo León</i>	
Miguel Ángel Kiyama Rodríguez	39
<i>A 40 años de Las Batallas en el Desierto: Retrato de una sociedad en llamas</i>	
Angélica Murillo Garza y Luis Arturo Fuentes Ramos	47
<i>En el perdón de la cruz</i>	
Erasmus Enrique Torres López	54
<i>Intervención francesa en Montemorelos, NL</i>	
José de Jesús Martínez Perales	56
<i>Pequeñas grandes historias: mujeres sabinenses que cambiaron vidas</i>	
Mireya Chapa Chapa	62

Contacto: historiadoresdenl@gmail.com

Academia Semper, el Consejo Editorial, su Comité Dictaminador y quienes conforman el Directorio, desconocen cualquier responsabilidad por la información contenida en los escritos, gráficos e imágenes. La legalidad, veracidad, respeto a los Derechos de Autor, Propiedad Intelectual y otras disposiciones son responsabilidad exclusiva de quien las escribe o proporciona para su publicación. Las opiniones, imágenes y demás contenidos dentro de las publicaciones, son responsabilidad total y absoluta de sus autores quienes reconocen la autoría de los artículos y textos por ellos firmados; sin violar leyes de Derechos de Autor o Propiedad Intelectual.



IMAGEN DE PORTADA

EL CADÁVER DE EMILIANO ZAPATA

En la portada de este No. 05 recordamos el aniversario luctuoso de quien fuera conocido como el caudillo del sur. Emiliano Zapata muere el 10 de abril de 1919 luego de caer en la emboscada planeada por Pablo González y ejecutada por Jesús Guajardo.

La imagen representa un fragmento de la fotografía tomada por un autor desconocido y donde posan junto al cadáver un grupo de revolucionarios.¹

La muerte de Zapata se da en un momento de crisis en el grupo zapataista y donde era urgente fortalecer a las fuerzas anticarrancistas del sur.

Nace, crece, vive la revolución en Morelos y finalmente su muerte se da en esa misma entidad. La defensa del agrarismo es su bandera revolucionaria la cual se plasma en la Constitución de 1917, pensando Carranza que con ello, perdería fuerza el movimiento.

Luego de Zapata llega la muerte del general Felipe Ángeles, militar y estratega villista. Un año después de la muerte de Zapata, en mayo de 1920, cae muerto en un golpe de estado el presidente Venustiano Carranza.

1. Fuente: Archivo Casasola, Hidalgo, Mexico. URL: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:El_cad%C3%A1ver_de_Emiliano_Zapata_exhibido_en_Cuautla_Morelos.jpg

EDITORIAL

Hemos alcanzado el No. 5 de nuestra revista *Academia Semper* editada por la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC; el reto se dice sencillo pero ha sido un gran ejercicio editorial.

En las páginas de este número, encontramos escritos históricos, cultura, arte y más.

Alberto Casillas y Miguel Kiyama nos aportan contenidos sobre dos grandes empresas ícono de nuestra sociedad regiomon-tana: Fundidora y Vitro. Ambos escritos con magníficos aportes históricos.

Tenemos pinceladas de lo que fueron pasajes como la independencia, la lucha en el segundo imperio y la revolución mexicana, así como hechos que en estas etapas acontecieron en el noreste mexicano.

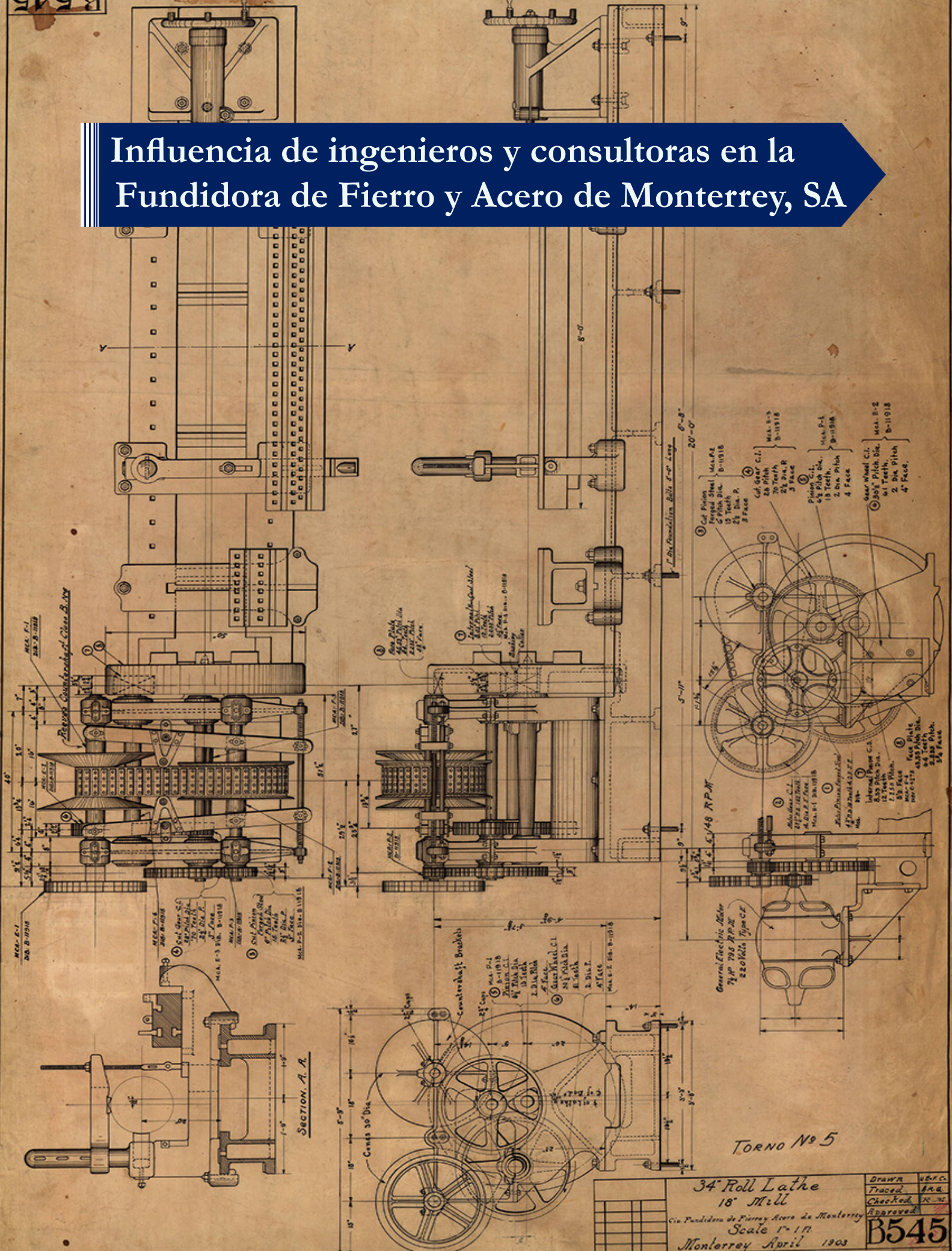
Igualmente encontramos el análisis hermenéutico de obras en dos grandes escritores, Fray Luis de León y José Emilio Pacheco, donde las autoras realizan un análisis de la pluma y el escritor.

Como es ya un espacio consolidado, tenemos el arte en la historia donde los pinceles del artista plástico enriquecen el conocimiento histórico.

Erasmus Torres comparte el poema de un autor nicaragüense donde se confirma que la literatura, en este caso, la poesía y, la historia se interrelacionan en la construcción del conocimiento histórico científico.

Seguimos en el esfuerzo de difundir los estudios e investigaciones históricas de las y los socios de número de la SNHGE, por igual que aquellas personas no socias nuestras.

Influencia de ingenieros y consultoras en la Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, SA





Por Alberto Casillas Hernández

El Autor es licenciado en Historia por la FFyL de la UANL; titular del Archivo Histórico del parque Fundidora; miembro fundador del Congreso Internacional de patrimonio industrial; socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC

alberthlewis@gmail.com

La planeación, adquisición e instalación de maquinaria pesada para la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey no sólo fue obra de los directivos y accionistas de la misma, también contribuyeron a ella, ingenieros y casas consultoras que recomendaban qué instrumentos técnicos eran los apropiados a las necesidades industriales de la siderurgia regiomontana.

Pero ¿quiénes eran ellos y qué hacían? Los ingenieros consultores eran personas dedicadas a dar servicio de consultoría/asesoría sobre diversos proyectos de ingeniería y se especializaban en distintas ramas como la maquinaria, diseño de construcción de hornos, calderas, etcétera. A ellos recurrían aquellas empresas que deseaban obtener una segunda opinión, cuando no tenían gente tan especializada para realizar algún proyecto. El registro histórico da cuenta de la influencia que ingenieros y casas consultoras ejercieron en la conformación tecnológica de la acerera regiomontana. En los albores de 1900 la siderurgia contó con el ingeniero consultor William White Jr., quién sugirió la compra de los aparatos siderúrgicos en ciudades como Ohio, Nueva York y Pennsylvania; estados de la Unión Americana. Así como H. E. Schild, quien renunciara en 1906 como jefe de diseñador de cilindros en Fundidora Monterrey para establecerse como ingeniero consultor en Pittsburgh y ante la necesidad de la Compañía de tener “algunas informaciones sobre maquinaria y personal técnico, podría convenir a la misma Compañía tener al Señor Schild por un poco de tiempo, como Ingeniero Consultor en aquel lugar para las pesquisas que pudieran ofrecerse, mediante un salario módico que podría aplicársele alrededor de \$160.00 ó

Imagen (p. 5). Plano B-545. Torno N° 5 United Engineering & Foundry Co. 34" Roll Lathe 18" Mill. April 1903. AHF. El plano está en posición vertical pero su posición original es horizontal. Fuente: AHF, Alberto Casillas Hernández.

\$170.00 pesos oro mensuales [...]”¹. Todavía seguiría un año más -1907- con la Compañía Fundidora pero ahora con un salario de \$125,00 oro por mes.²

Sin embargo, la estrecha relación entre Ingenieros Consultores y la acerera regiomontana comienza en los años 20’s y llega hasta fines de los años 60’s, figurando en la correspondencia de Fundidora Monterrey los nombres de William G. Moler y Manuel Noriega como representantes de la empresa en Nueva York, quienes contactarían a ingenieros consultores como Lewis B. Lindemuth, Kenneth B. Lewis, Marc Allan Hill y Frank L. Estep, así de casas consultoras como la H. A. Brassert & Co. y Arthur G. McKee, Co. para dar asesoría técnica a la siderurgia regiomontana.

La relación de William G. Moler con la Cía. Fundidora de Monterrey fue muy accidentada y rara a la vez. Veamos: cuando el país de las barras y las estrellas participó en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) varios funcionarios, entre ellos Woodrow Wilson, se dieron a la tarea de crear organizaciones gubernamentales para controlar y movilizar los recursos del país. Con esto en mente, algunos comités estarían encargados de vigilar y distribuir la economía de la nación, como la Junta de Industrias de Guerra, la Junta de Comercio de Guerra y la Administración de Combustibles; disponiéndose deliberadamente a movilizar la industria estadounidense para ganar la conflagración.

La Junta de Comercio de Guerra también conocida como War Trade Board fue creada el 12 de octubre de 1917 y su trabajo consistió en paralizar la máquina de guerra alemana en los frentes comercial y empresarial³. Oscar Flores Torres en su libro *Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey 1909-1923* hace mención de las “Enemy trading lists”, elaborados por la War Trade Board para detectar intereses alemanes en los diferentes países de América Latina y archivados mediante una lista negra. México estuvo incluido y señala:

En Monterrey –donde los germanos establecidos representaban una parte importante de la economía-, las negociaciones consideradas como el blanco enemigo, y por lo tanto cerrado al mercado norteamericano tanto para su abastecimiento como para la venta de sus productos, eran en total nueve. Encontrándose en peligro de caer en la misma situación, toda persona o empresa que tuviera relaciones de negocios con aquellos.⁴

Esta acción tuvo como consecuencia que el Consejo de Accionistas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., tuviera que

prescindir en 1917 de los servicios de su Director General en la planta de Monterrey, Ing. León Schweitzer. ¿El motivo? Era alemán, nacido en Hingarten, en 1877⁵. Cabe mencionar que Schweitzer fue contratado por Vicente Ferrara en octubre de 1905 para atender las consultas que se hacían en la capital del país sobre construcciones de edificios con fierro estructural⁶, y en junio de 1906 fue nombrado en sustitución de Adolfo Zambrano, Superintendente Gerente de la planta en Monterrey⁷ hasta 1917.

Para el asturiano Adolfo Prieto le fue difícil prescindir de los servicios del Ing. Schweitzer, quien se desempeñó muy bien al frente de la empresa en Monterrey, pues conocía mejor que nadie el proceso productivo y tecnológico de la siderurgia, así como la selección del personal. Ya Adolfo Prieto lo habría manifestado en 1907.

Por esto atribuyo más importancia a la experiencia adquirida en nuestro propio negocio por el Sr. Schweitzer, que a los muchos títulos con que, tal vez, pudiéramos encontrar candidatos para desempeñar su puesto. Sus conocimientos de Ingeniero, su identificación con nuestra empresa y su reconocida honradez, con el estímulo del triunfo, ofrecen a mi juicio, más garantía que la que pudiéramos exigir de alguna notoriedad adquirida, como casi todas, donde se trabaja con suficientes elementos a libre disposición.⁸

Como la War Trade Board era responsable de autorizar exportaciones e importaciones a los países neutrales y de conservar mercancías e instalaciones para uso americano y aliado; a los accionistas de la Compañía Fundidora no les quedó más remedio que desprender al Ing. León Schweitzer de la acerera, pues las relaciones con los Estados Unidos de América eran primordiales para la exportación de lingotes de acero tanto al mercado texano como el uso del transporte ferroviario y marítimo estadounidense para la exportación de sus productos a otros países, ya que el sistema de comunicaciones –terrestre y marítimo- en México estaba prácticamente inutilizado por los efectos revolucionarios.⁹

El informe anual de 1917 alude a las dificultades con el gobierno norteamericano por concretar algunos negocios de exportación a China, Sumatra y Japón enviando los artículos de acero por la vía ferroviaria de San Francisco, EE.UU. Sin embargo, no se pudo importar de ese país “el ferromanganeso imprescindible aleación para la fabricación del acero, y habiendo sido negados rotundamente cuantos permisos de importación gestionó el Consejo en los Estados Unidos, fue objeto de serias dificultades la continuación de los trabajos en nuestros Hornos de Aceración...”¹⁰



Torno N° 5 marca United Engineering & Foundry Co. Fotografía ubicado en el parque Fundidora. Fuente: Acervo personal Alberto Casillas Hernández. 16 de febrero 2021.

Evidentemente, el mercado interior mexicano estaba prácticamente anímico por los efectos de la Revolución Mexicana y las principales fuentes de ingresos para la acerera regiomontana lo constituían los mercados de Cuba, Texas y Japón. Sin embargo, el Consejo de Administración de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey seguía teniendo dificultades con la War Trade Board, debido a la desconfianza que ésta última tenía de la acerera regiomontana de ser amiga de los alemanes, aún y después de haber recibido informes de la destitución del Ing. Schweitzer y puesto en su lugar al Ing. Roberto Gayol y Soto¹¹, tal como lo constata el Informe Anual de 1918...

La presencia de nuestro Director General, Sr. Ing. D. Roberto Gayol, durante el mes de julio, en Washington, suavizó algunas de las asperezas que se interponían en nuestras relaciones con la War Trade Board, y la visita de nuestro Consejero Delegado, D. Adolfo Prieto, en noviembre, habían contribuido también a modificar la insoportable situación; pero la desmoralización absoluta del mercado no permitió ya sacar de las facilidades conseguidas el esperado provecho, quedando nuestras operaciones de exportación reducidas a los contratos de entrega inmediata en la República de Cuba y en el Estado de Texas, EE.UU.¹²

Solamente el negocio de exportación en 1918 consistió de 3 940 toneladas para Estados Unidos en fierro comercial y estructural; 2 410 toneladas para la República de Cuba en fierro comercial y estructural, y 5 000 toneladas, vía Estados Unidos, en fierro lingote para el Japón. Al término de la Primera Guerra Mundial, la War Trade Board llegó a

su fin el 1° de julio de 1919 cuando el gobierno de los Estados Unidos de América transfirió los deberes y funciones de ésta, al Departamento de Estado. Pero, ciertamente, la Junta de Comercio de Guerra cumplió su cometido al golpear a Alemania con tal fuerza, (octubre de 1917-noviembre 1918)¹³ que la actividad comercial alemana con los países neutrales como México, fue anulado.

De William G. Moler, se habla de él desde 1918 cuando abandona su puesto en la War Trade Board¹⁴ para colaborar con la acerera regiomontana y Adolfo Prieto lo contrata por término de un año, después de haber informado sobre las viables compras en suelo estadounidense y noticias relativas al mercado futuro del acero y sus posibilidades de exportación a Oriente, Centro y Sud América. Se fijó su contrato en 800.00 dólares mensuales que iniciaba a partir del 1° de octubre de 1918. Posteriormente en 1919¹⁵ actuaría como intermediario entre la Cía. Fundidora y la Testamentaría de James Callanan para la compra del Cerro de Mercado en Durango. Su desempeño en favor de la acerera regiomontana favoreció para que Adolfo Prieto señalara que:

Las relaciones del Sr. Moler con nosotros para lo sucesivo han quedado indeterminadas en el nombre genérico de representante en los Estados Unidos que el Consejo acaba de conferirle, con el sueldo mensual de Dls. 500.00 y los Dlrs. 150.00 adicionales para gastos de oficina por dos años, siendo su obligación hacerse cargo de gestionar y ejecutar en aquel país cuanto pueda ser conducente al buen servicio de nuestra compañía.¹⁶

Su relación laboral con la Compañía Fundidora llegaría hasta 1939, siendo Manuel Noriega, el último en ocupar dicho puesto en ese mismo año hasta los últimos meses de 1967. Por otra parte, Fundidora Monterrey también tuvo sus corresponsales europeos: Benito Shonfield en Hamburgo y el Dr. Rudolf Roesler en Berlín quienes mantenían contacto con empresas alemanas, así como la casa comercial Bach & Dorsch, establecida en la capital mexicana, representante de empresas alemanas que proporcionaron equipos consistentes en calderas, grúas, ollas y convertidores Bessemer a la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. De modo que estos personajes y casas comerciales recomendaron a la siderurgia regiomontana qué maquinaria y equipos industriales adquirir conforme a las necesidades de aumentar su producción de acero. Mucho de lo poco que hay de maquinaria y edificios históricos en el Parque Fundidora fue obra de ellos.

NOTAS

1. Archivo Histórico Fundidora (En adelante AHF). Consejo de Administración. Acta N° 91 Sesión extraordinaria del día 31 de Enero de 1906, pp. 262 - 263. Véase también en Manuel González Caballero La Maestranza de Ayer... La Fundidora de Hoy... "Temple de Acero... Hombres y Espíritu..." pp. 61-62.
2. AHF. Consejo de Administración Acta Núm. 107 Sesión del día 7 de febrero de 1907, p. 289.
3. <https://www.encyclopedia.com/history/dictionaries-thesauruses-pictures-and-press-releases/war-trade-board>
4. "Enemy trading lists" en Oscar Flores Torres: Burguesía, Militares y Movimiento Obrero en Monterrey. 1909-1923. 1991, pp. 154-155.
5. Íbidem. p. 163.
6. AHF. Consejo de Administración 1900. Acta Núm. 87. Sesión extraordinaria del día 12 de octubre de 1905, pp. 256-257.
7. AHF. Consejo de Administración. Acta Núm. 98. Sesión extraordinaria del día 18 de junio de 1906. pp. 272-173.
8. AHF. Informe rendido al Consejo de Administración en octubre de 1908 por el señor Consejero Delegado Don Adolfo Prieto. Personal, p. VIII.
9. AHF. Informe Anual de 1917, p. 336.
10. Íbidem, p. 336-337.
11. Roberto Gayol y Soto (Tulancingo, 1857 - Ciudad de México, 1936). Ingeniero civil, funcionario y político mexicano, miembro de la generación de los científicos¹ que tuvo una participación activa en la vida pública mexicana durante el Porfiriato. Es conocido sobre todo por sus obras de drenaje y mecánica de suelos. Véase en: https://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Gayol
12. AHF. Informe Anual de 1918, p. 366.
13. Véase:<https://www.encyclopedia.com/history/dictionaries-thesauruses-pictures-and-press-releases/war-trade-board>
14. La War Trade Board fue creada por el presidente norteamericano Woodrow Wilson a través de una orden ejecutiva de fecha 12 de octubre de 1917, emitida bajo la autoridad de Comercio con el Enemigo (6 de octubre). El orden corresponde a la agencia con el control de las importaciones y exportaciones. Los miembros de la junta eran representantes de los secretarios de Estado, Tesoro, la agricultura y el comercio, y del administrador de alimentos y el presidente de la Junta de envío de Estados Unidos, con Vance C. McCormick como presidente. Una orden ejecutiva transfirió los deberes y funciones de la junta para el Departamento de Estado el 1 de julio 1919. Véase en www.encyclopedia.com/history/dictionaries-thesauruses-pictures-and-press-releases/war-trade-board&usg=ALkjrjZeemML8SW8SdvawnbvheYTG9Pg
15. AHF. Informe Presentado por el Consejero Delegado, Señor Don Adolfo Prieto, ante el Consejo de Administración de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. relativo a sus propiedades mineras de fierro. p. VII. Informe Anual 1901 a 1921.
16. AHF. Asunto: Oficina Nueva York. Correspondencia de Adolfo Prieto para las oficinas en Monterrey de la Cía. Fundidora. México, D.F. julio 12 de 1919. Fondo Contratos. Expediente 70. William G. Moler.
17. José Oscar Ávila Juárez. Ascenso y caída del Elefante de Acero Regiomontano. Historia de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey 1900-1986 (2012). Universidad Autónoma de Querétaro, p. 218.

La Insurgencia en el Noreste Novohispano





Por Mario Treviño Villarreal

El Autor es licenciado en Historia por la FFyL de la UANL; con maestría y doctorado en Educación; socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC; cronista oficial de Vallecillo, NL.

mario.tre@hotmail.com

Después de los hechos acontecidos en Acatita de Baján, encabezados por Ignacio Elizondo y un grupo de contrarrevolucionarios, que derivaron en la aprehensión de los principales líderes insurgentes, y de lo ocurrido posteriormente en Chihuahua, el movimiento emancipador quedó en la total incertidumbre, privando el desánimo y zozobra entre los partidarios de la causa independentista, los cuales empezaron a contemplar la posibilidad de volver al antiguo orden, ya que a través de la Junta Gubernativa se les invitó a acogerse al perdón y a la amnistía.

Por otra parte, la lucha por la independencia vino a menos, a raíz de la intensa campaña de desprestigio que se desató en su contra, además de la terrible represión que se ejerció sobre los que la abrazaron.

En las Cuatro Provincias Internas de Oriente, desde el principio, existió el apremio de acabar de tajo con los insurrectos; ya que desde que Jiménez estuvo en Monterrey el año de 1811, el movimiento cundió sin freno alguno. En esa etapa, infinidad de indios de diversas naciones se habían liberado haciendo suyo el precepto de independencia, particularmente las etnias establecidas por el rumbo del Real de Minas de San Carlos del Vallecillo.

Pero la noticia que alarmó a los partidarios de los emancipadores (...) y que pareció acabar con sus arrestos, viéndose acorralados, fue aquella contrarrevolución que dio al traste con el gobierno insurgente implantado por el capitán Juan B. Casas, en Béjar; y en la que tomó parte activa el (...) subdiácono José Manuel Zambrano; logrando aprehender a Casas y el Lic. Aldama, emisario de la revolución, en el Norte.¹

Imagen (p. 12). Pintura alusiva a un momento de batalla durante la independencia. Fuente: Mario Treviño Villarreal.

En ese contexto, todo parecía volver a la normalidad para los realistas en las Cuatro Provincias Internas de Oriente; sin embargo, aún existía el temor a nuevos brotes insurgentes, esto a pesar de que se creía difícil el resurgimiento de la insurrección, por los fatales golpes infringidos por parte de la corona, gracias a la sistemática represión ejercida.

Sin embargo, el año de 1812, las actividades insurgentes del capitán Bernardo Gutiérrez de Lara, en Texas, hicieron renacer la esperanza; pues este nuevo caudillo en el norte, empezó a hostilizar a las autoridades españolas en la frontera.

Sobre esta base, el entusiasmo independentista resucitó en la región, estimulado por las victorias de Gutiérrez de Lara, particularmente en la Bahía de Espíritu Santo. Además otros guerrilleros secundaron al insurgente tamaulipeco José María Cavazos, conocido como El Cantureño, José Herrera, Garibay y Casanova, además de los indios que se habían alzado al llegar Jiménez a la región, entre ellos los ayaguas, garzas, carrizos y sequíes de Vallecillo, asimismo, algunos alzapas; los cuales fueron encabezados por un indio llamado Juan Candelario de la Cruz y otros cabecillas indígenas; figurando un tal Julián, Luisiano, Doroteo, Pedro, Juan, Eusebio, Mauricio, Cayetano, Guillermo, Iranio, Basilio, Ramón y José Antonio, los cuales cada uno de ellos, comandaban contingentes muy numerosos, de entre 70 y 80 indios rebeldes.

Para su campaña, Gutiérrez de Lara había sido autorizado tiempo atrás por Allende, para hacerse de lo necesario en los Estados Unidos; logrando juntar una buena cantidad de armas, pertrechos y hombres, asimismo, a un buen número de soldados angloamericanos, situación que le fue criticada por propiciar el filibusterismo.

Bajo esa situación, Bernardo Gutiérrez de Lara logró conformar un contingente militar de mucho respeto, logrando tomar la Villa de Nacogdoches sin resistencia, asimismo el presidio de la Trinidad; después obtuvo la victoria que se mencionó, en la Bahía del Espíritu Santo. Posteriormente continuó sus acciones militares en todo Texas; mientras tanto, el ejército realista con más de dos mil hombres al mando de Simón Herrera y Leyva, exgobernador del Nuevo Reino de León y de Manuel Salcedo de Texas, iniciaron ofensiva contra los insurgentes, siendo rechazados un sinnúmero de veces por los insurgentes, hasta lograr que los realistas levantaran el sitio y se retiraran con gran cantidad de bajas;

siendo perseguidos y derrotados de nueva cuenta en Rosillo.

En la refriega, Herrera y Leyva y Manuel Salcedo fueron hechos prisioneros por Gutiérrez de Lara, acto seguido, se procedió a nombrar una junta popular para realizar un juicio sumario, que diera cuenta de la conducta de estos personajes hostiles a la causa independentista.

Mientras tanto, Ignacio Elizondo amenazaba con atacar Béjar con más de dos mil soldados realistas; ante la situación, Gutiérrez de Lara, organizó a sus hombres y salió a su encuentro, infringiéndole una derrota en el paraje llamado el Alazán. En esa etapa, el brigadier Joaquín Arredondo y Mioño ya se encontraba en camino con más de tres mil soldados listos para iniciar una campaña de exterminio.

Fue entonces, cuando al interior del ejército insurgente de Gutiérrez de Lara, surgieron algunos problemas, principalmente con los mercenarios, y con otro importante cabecilla, Álvarez de Toledo:

Que con mucho sigilo (...) había logrado introducir algunos agitadores, entre la tropa (...) y cuatro de ellos, se presentaron (...) ante Gutiérrez de Lara, pidiéndole con insistencia que entregase a los gobernadores españoles Salcedo y Herrera y Leyva, y con ellos, a todos los demás prisioneros, dizque en virtud de que el patrio deber, exigía que se hiciera con toda esa gente formal escarmiento, en venganza de lo que había hecho en las personas de los primeros héroes de la Patria." Bernardo Gutiérrez de Lara se resistió (según asegura en su Breve Apología) por parecerle aquella acción "inhumana, ilegal y precipitada."²

Los reos se habían mantenido en estrecha vigilancia, para ser castigados de acuerdo con lineamientos de la Junta Gubernativa de Béjar, pero los partidarios de Álvarez de Toledo formaron un complot, y con orden que pudieron conseguir de la expresada Junta de Béjar, se apoderaron de los prisioneros, y sin darles lugar siquiera a entenderse con Dios, los llevaron al degüello. Este hecho ocurrió en las inmediaciones de San Antonio el 5 de abril de 1813.

Tal acción y las intrigas de Álvarez de Toledo, le costaron a Gutiérrez de Lara la pérdida del mando supremo de las fuerzas insurgentes de Texas y la dirección de la campaña contra Arredondo; ante esa situación Gutiérrez de Lara decidió partir rumbo a los Estados Unidos.

El mando de las fuerzas insurgentes definitivamente recayó en José Álvarez de Toledo, sólo para ser derrotado en la batalla del Río Medina a seis leguas de San Antonio de Béjar en agosto de 1813, en un lugar lla-

mado Atascadero, por el brigadier Joaquín Arredondo y Mioño, victoria definitiva que le permitió al jefe realista, entrar triunfante a la capital de Texas, haciendo huir a Álvarez de Toledo a los Estados Unidos.

Una de las primeras providencias dictadas por Joaquín Arredondo, fue la confiscación de los bienes de la familia Gutiérrez de Lara, siendo perseguidos todos sus integrantes.

Don Enrique, uno de los hermanos, permaneció oculto en Salinas, mientras el Padre don Antonio, buscaba refugio en el Pilón (Montemorelos), en la casa de unos parientes. Don Bernardo, (...) desarrolló las actividades que conocemos (junto con su hijo Ángel, que luego vivió en Linares). Mientras tanto, la madre de los tres hermanos, permaneció en Revilla, y fue ella la que sufrió las más dolorosas consecuencias: los ministros de la justicia española, le persiguieron y secuestraron sus caudales y fincas; y ya muy anciana y enferma, sin resistir más, la mataron sus cuitas.³

Así mismo, fueron acosados todos los que se manifestaron partida-



Pintura que reseña lo que es un combate durante la etapa insurgente. Fuente: Proporcionada por Mario Treviño Villarreal.

rios de la insurrección o que tuvieran alguna complicidad en los hechos; todas estas disposiciones tuvieron el respaldo del virrey Calleja, pues desde que recibió el gobierno de la Nueva España de manos de Venegas el 4 de marzo de 1813, se mostró implacable en contra de todos los insurgentes. Tal conducta fue seguida al pie de la letra por Arredondo, que, en ese entonces, había sido nombrado Comandante General de las Cuatro Provincias de Oriente.

Un caso muy comentado en ese tiempo, fue la circular que envió por cordillera Joaquín Arredondo y Mioño el 14 de octubre de 1814, y que se encuentra en el Archivo General del Estado, relativa a la aprehensión del rebelde y desertor Pedro Pardo, verdugo que degolló a Simón de Herrera y Leyva y a Manuel Salcedo y otros españoles en Béjar, en la cual se afirma, que había tenido la osadía de llegar a la ciudad de Monterrey, buscando seducir gente para el movimiento independentista; por lo tanto, se exigía: “justicia, haciendo las diligencias necesarias para aprehenderlo y traerlo de donde se encuentre.”⁵

El documento circuló y se copió en todos los pueblos y ranchos de la región, entre ellos: Pesquería Grande, Pilón, Salinas, Boca de Leones, Vallecillo, Sabinas, Punta de Lampazos, La Mota, Santiago, Villa de Azanza, Cerralvo, China, entre otros; el papel exhorta a jueces y dueños de haciendas y comandantes militares, a tomar cartas en el asunto, y ofrece 200 pesos por cuenta de la Real Hacienda y veinte de su pecunio a cualquier denunciante. El documento incluye al margen la siguiente filiación de Pedro Pardo: “Edad como de 40 años, estatura de 5 pies y 3 pulgadas, color trigueño, hállese de viruelas, pelo negro y crespo, nariz aguileña, ojos pardos, barba lampiña, cuerpo delgado, cejas del color del pelo.”⁶ También pide se dé aviso oportuno de las diligencias que se practiquen, notificándolo a la ciudad de Monterrey.

La circular motivó interrogatorios en diversos puntos, incluso se llegó a la tortura y secuestro de sospechosos, logrando varias confesiones forzadas, en el sentido de que vieron a Pardo, después de la batalla de Medina en Nacogdoches, y cerca de San Antonio, entre ese lugar y el Río Sabinas y también cerca de Monterrey. Se tomó declaración a 3 vecinos de Béjar que llegaron a esa región, siendo el encargado Juan Antonio de Mujica, interventor de la Renta de Tabaco. Quedó claro que Pedro Pardo fue soldado del Álamo y luego alférez del ejército insur-

gente, se le vio robar caballada y reses en las inmediaciones de Bahía y Béjar.

Desde la compañía presidencial de la Bahía del Espíritu Santo, José María Céspedes, capitán, informó a Joaquín Arredondo y Mioño que en primera instancia se le rastreó desde el Paseo del Pacuache hasta Salinas, afirmando que su madre se encontraba en Buenaventura, y que procedió contra ella; que el tal Pardo, de paso por Santa Rosa, llegó a Monterrey a ponerse al servicio de otros insurgentes, ocultándose de las fuerzas locales de José María Sada.

A pesar de los pobres resultados, la búsqueda continuó sin miramientos, cayendo en las garras realistas, cantidad de inocentes, también muchos insurrectos prófugos, e inclusive mercenarios; pero de Pedro Pardo no hubo noticias, no sería nada raro que haya perecido víctima de la represión, pues bajo ese delito era prácticamente imposible el indulto, sin embargo, en los archivos locales aún no se ha encontrado documento alguno que nos permita asegurar algo al respecto.

NOTAS

1. COSSÍO, David Alberto, Historia de Nuevo León. Evolución Política y Social. Monterrey, N.L. Ed. Cantú Leal. 1925. Tomo 4. p.125.
2. Gutiérrez de Lara, José Bernardo. Breve Apología ... Monterrey. AGENL 1989. 36 p. (Colección Alberto Galván Rentería No. 6).
3. COSSÍO, David Alberto, Historia de Nuevo León. Evolución Política y Social. Monterrey, N.L. Ed. Cantú Leal. 1925. Tomo 4. p.148
4. Ídem. p.152.
5. AGENL. Concluidos. Expediente 5/7. Información sobre Pedro Pardo, rebelde y desertor, verdugo que decapitó a los gobernadores Simón de Herrera y Leyva y Manuel Salcedo. Monterrey, N.L. 1814. 15 hojas.
6. Ídem.

Sobre la (nueva) historia política





Por Luis Enrique Pérez Castro

El Autor es licenciado en Historia y Estudios de Humanidades; maestría en Ciencias Políticas por la UANL. Mención honorífica en el Premio Museo de Historia Mexicana, tercera edición (2018) categoría investigación.

luisenrique.perezcastro@gmail.com

La historia política representa uno de los diferentes medios para analizar y comprender la realidad social pasada y actual. Sin embargo, “habrá que considerar que la historia política no está del todo hecha puesto que hay temáticas sin abordar”, tales como las funciones del poder Legislativo y Judicial, así como sus relaciones con el Ejecutivo; la cultura política nacional; los vínculos diplomáticos e internacionales; cómo se entrelazan las Secretarías de Estado, o la formación de grupos de poder.¹

A finales de la década de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado, comenzó un proceso de renovación de la historia política tradicional, después de los varios cuestionamientos realizados por otras tendencias –historia social, económica, cultural y de las mentalidades-, hacia los objetos de estudio de aquella: guerras, vida y obra de jefes de Estado, así como la estructura de diferentes gobiernos a lo largo del tiempo. Como parte de esas críticas se señalaba el hecho de que no figuraban los discursos de otros agentes sociales, limitando con ello la comprensión integral de los procesos históricos.

A manera de antecedente se puede señalar que las primeras dos generaciones de la Escuela de los Annales en Francia (1929-1970) propusieron alternativas de análisis tales como la historia económica y social, mientras que la tercera generación se avocó al estudio de las mentalidades o pensamiento colectivo (1970-1988); en ambos casos se preponderó el estudio de las estructuras de larga duración. Por consecuencia,

Imagen (p. 19). Manifestación pro escuela socialista encabezada por autoridades estatales frente al Palacio de Gobierno, Monterrey, 11 de julio 1934. Fuente: Luis Enrique Pérez Castro.

se relega la historia política debido a su interés en los acontecimientos inmediatos no constantes, por lo que se le calificó de “insignificante y secundaria”.²

Posteriormente, a finales del siglo, dos acontecimientos también contribuyeron a este proceso. Primero, la caída del muro de Berlín y la desintegración de la URSS fueron situaciones que requirieron la reinterpretación de la historia contemporánea; segundo, la “crisis” por la que pasaban las corrientes en auge que omitían los acontecimientos inmediatos como fuente de cambio social; finalmente, como una reacción contra el determinismo histórico planteado por propuestas como la dialéctica marxista.

Pero el retorno del estudio de lo político requirió hacerlo de manera renovada. Dentro las propuestas, principalmente francesas, se asocia a la actividad política con un “redescubrimiento de la importancia que tiene la acción frente a la estructura” o a la micropolítica analizada por Foucault.³ Debido a que los acontecimientos políticos son inmediatos y, por tanto, no serializados, había que integrarlos en un esquema narrativo en que “la historia-relato organiza los hechos sociales en la escala del tiempo para que reciban su significado” en un panorama conocido previamente.⁴

Como parte de esa renovación, la historia política se interesó por otros objetos y sujetos de estudio, recurrió a herramientas teóricas y metodológicas provenientes de otras disciplinas –ciencia política, psicología social, estadística, sociología política-, para complejizar el análisis de lo político. Bajo ese nuevo esquema, y buscando emplear los elementos señalados, encontró “objetos privilegiados de trabajo en la historia electoral y partidista [...] para incorporar la historia política a la historia cuantitativa y serial de larga duración para ‘hacerla científica’” (Mina, 1992, 62).

En el mismo sentido, habrá que reconocer la existencia en la historia política el propósito de establecer y explicar los mecanismos y las relaciones del poder o los estudios sobre los modos de organización espacial de la política, además de los que pueden suscitar las funciones, modalidades y características formales de la acción política o bien la cultura política misma de los grupos sociales. En síntesis, lo que busca la “nueva” historia política es realizar una análisis de la(s)

cultura(s) políticas del pasado a través de las prácticas de diferentes sujetos históricos.

Por lo anterior, y ante los escasos estudios recientes sobre la historia política, se ha propuesto “una historia que otorga a ciertos fenómenos, un estatuto político ahí donde no era del todo evidente” que al mismo tiempo “es cada vez más social y cada vez más total; intenta mostrar el rostro cotidiano de la política entendida como arena de negociaciones, como estructura y como práctica estructurante que privilegia las relaciones sociales”.⁵ En otras palabras, tomar distancia de los estudios tradicionales sobre la política de elites y considerarla práctica política como una parte más de la actividad social; por ello es “preferente hablar de una historia social con lo político restituido desde lo cotidiano y desde las instituciones en donde se disputa el poder”.⁶

En el mismo sentido, habrá que reconocer la existencia en la historia política el propósito de establecer y explicar los mecanismos y las relaciones del poder o los estudios sobre los modos de organización espacial de la política, además de los que pueden suscitar las funciones, modalidades y características formales de la acción política o bien la cultura política misma de los grupos sociales.⁷

Sin embargo, alcanzar esa meta implica responder a una realidad socio-cultural y política compleja; legar esa tarea a una sola disciplina puede resultar riesgoso, puesto que podría no llegar a responder todos los cuestionamientos que se le marquen, de ahí que la vinculación metodológica y conceptual entre ciencias sea más que válida. Por su parte, MacGregor afirma que entre más disciplinas intervengan en el estudio de los fenómenos políticos, éstos podrán esclarecerse: la sociología, la antropología, los estudios jurídicos y la politología.⁸

De manera más precisa, Barrera sostiene que “los temas que hoy aborda el historiador de lo político son definitivamente interdisciplinarios pues las ciencias sociales comparten un objeto y una circunstancia común”.⁹ Aunado a ello, los estudios electorales han sido fundamentales en este proceso, volviéndose el eje principal, pero no único, de la historia política renovada. El interés por los comicios se debió a diferentes razones. En primera instancia, la “nueva” historia política trató de reconstruir las diferentes culturas políticas a través de sus prácticas, siendo las elecciones momentos clave en la manifestación

ideológica de variados sectores sociales. Por otro lado, aunque en un contexto territorial amplio y heterogéneo (la nación) las votaciones se realizan bajo un mismo esquema legal, es posible apreciar diversidades regionales en torno a la movilización y sociabilidad políticas en estudios comparativos.

Aunado a lo anterior, una perspectiva de larga duración permite observar la participación, ausencia e incorporación de distintos agentes sociales –jóvenes, mujeres, partidos políticos-, a las actividades políticas en el transcurso de la historia. En la mayoría de los casos existen las fuentes necesarias para seguir procesos específicos o continuos en la emisión del sufragio, las cuales no se limitan a registros y listas electorales, sino que se extienden a panfletos, periódicos, pasquines u otros elementos que brindan información de lo sucedido. Finalmente, los estudios electorales abordan fenómenos colaterales, tales como la legislación, violencia política, la propaganda, formación de élites, fraudes y corrupción, entre otros, enriqueciendo la interpretación histórica.

En el caso Latinoamericano, los procesos de democratización en la década de los noventa favorecieron este giro hacia el análisis de la participación ciudadana en la toma de decisiones; se aceptó la idea de que la actividad política no se limita al Estado, “esa institución a la que se le reconoce ‘el poder de decidir por todos’, pues ‘comunica con todos los sectores de la vida humana’”¹⁰. Cómo sucedió en Europa, se ha propuesto que “uno de los ejes principales de lo que debería ser la historia política de América Latina es el del poder político y su ejercicio y el de la participación de los distintos grupos sociales”, lo que implica abordar asuntos como las “elecciones, de electores y de partidos políticos y también del Estado y de sus principales instituciones”.¹¹

A manera de cierre, cabe señalar que el desdén hacia esta alternativa histórica es evidente, puesto que los estudios críticos sobre el quehacer político son escasos en relación a lo hecho por otras propuestas en los últimos treinta años. El problema es que la actividad política no ha cesado en ese periodo, y hechos recientes así lo confirman: el ascenso de los nacionalismos, las causas de la migración, la llegada de gobiernos de izquierda, los nuevos modelos de participación ciudadana o la modernización en la comunicación y propaganda política, que tienen su origen en el reacomodo económico de los años ochenta y en el fin

del mundo bipolar. Pese a tal panorama, la historia política aún se está reincorporando al ámbito académico.

NOTAS

1. MacGregor, Josefina (1999). "¿Por qué la historia política?". *Signos históricos*, No. 12, p. 162.
2. Guerra, Francois-Xavier (1993). "El renacer de la historia política: razones y propuestas", en Andrés-Gallego, José *New History, Nouvelle histoire: hacia una nueva historia*. Madrid: Actas, p. 231.
3. Burke, Peter (1999). *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales 1929-1989*. Barcelona: Gedisa, p. 89.
4. Cruz Mina, Ma. (1992). "En torno a la nueva historia política francesa". *Historia Contemporánea* No. 9, p. 68.
5. Barrera, Darío (2002). "Por el camino de la historia política: hacia una historia política configuracional". *Secuencia*. No. 53, p. 187.
6. Idem.
7. MacGregor, J. (1999). *Op cit.*, p. 162.
8. Ídem.
9. Barrera, D. (2002). *Op cit.*, p. 187.
10. Cruz (1992), *Op cit.*, p. 64.
11. Carlos Malamud (2007). "¿Cuán nueva es la nueva historia política latinoamericana?", en Palacios, Guillermo (Ed). *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina. Siglo XIX*. México: El Colegio de México, p. 30.

Los niños que participaron en la
revolución mexicana





Por Juan Carlos Tolentino Flores

El Autor es doctor en Derecho, maestro en la Facultad de Derecho de la UANL, socio de número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC, miembro del Colegio de Abogados de Nuevo León.

universitario63@yahoo.com.mx

Es diciembre de 1914. Francisco Villa y Emiliano Zapata se toman una foto en Palacio Nacional, detrás de ellos se asoman tímidamente los rostros de algunos niños de los que los libros de historia nunca hablaron. Pero no serían los únicos infantes que aparecieran en las imágenes tomadas por Agustín Víctor Casasola y otros fotógrafos anónimos durante el conflicto armado más feroz del siglo XX en México, decenas aparecen en fotos que les tomaron a Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero, al Centauro del Norte o el mismo Zapata, los niños fueron partícipes directos de esta guerra, solo que la historia no les ha puesto suficiente atención.

La razón es que cuando la Revolución Mexicana estalló en 1910 el número de niños y niñas en México era de aproximadamente 6 millones, lo que representaba más o menos el 40% de la población mexicana de aquel entonces. Los infantes estaban por todos lados, en el campo, cumplían un rol de trabajo, sobre todo ayudando a sus padres explotados por los dueños de las tierras, mientras que en las ciudades vivían vidas más desahogadas.

Las imágenes de diferentes archivos históricos muestran el papel de la infancia en el movimiento armado de 1910. Una de las postales más conocidas del Archivo Casasola es la de un niño soldado con rifle en mano y una banda porta balas sobre su pecho; el sombrero deja su rostro descubierto mientras camina abrazando su cobija.

La historiadora Tania Carreño King señala en el libro *Infancia y Revolución* (Suma Mexicana, Conaculta, 2010) que:

Imagen (p. 25). Fotografía de un niño participando en la revolución mexicana. Fuente: sitio Web www.mxcity.mx. URL: <https://mxcity.mx/2018/07/fotografias-que-reflejan-la-historia-olvidada-de-los-ninos-en-la-revolucion-mexicana/>

No hace muchas décadas, los niños iban a la guerra sin que los organismos internacionales crearan convenios y protocolos humanitarios para evitarlo. En primer lugar, porque dichos organismos no existían –el mundo no se había peleado lo suficiente o al menos no tan violentamente como para tener que crearlos-. En segundo, porque la concepción que se tenía de la infancia hace 100 años dista mucho de parecerse a la que tenemos el día de hoy.

“La idea es rescatar totalmente la historia olvidada de los pequeños en la Revolución”, afirma la coautora del libro *Los niños villistas*, una mirada de la historia de la infancia en México, libro que tiene su origen en las imágenes del archivo Casasola. La historiadora señala que cuando dejó de mirar en las fotografías a personajes como Francisco Villa, Emiliano Zapata y Francisco I. Madero, y comenzó a observar el entorno y los segundos planos, descubrió “que había gran cantidad de niños”.

La Revolución Mexicana sumó a grupos campesinos. Del movimiento, Carreño King comenta que fue:

Un proceso turbulento que irrumpió de maneras distintas en la vida cotidiana de los niños de entonces. Para los miles de campesinos que se unieron a la guerra fue natural llevar a la familia consigo y reproducir en los campamentos revolucionarios la organización familiar cotidiana, donde cada miembro del grupo cumple con una responsabilidad y un papel determinado.

En el ambiente rural, la familia era entendida como “una unidad doméstica de trabajo”, es decir que cada miembro tenía un papel que cumplir. Los pequeños debían sumarse al trabajo agrícola y las niñas participaban en labores domésticas.

En este año de festejos del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, una de las reflexiones generadas es que el concepto de infancia es muy diferente ahora que en 1810 y en 1910. En el caso de la segunda fecha, a un niño de 12 años ya le consideraba un joven.

La edad era el parámetro para determinar los diferentes roles. En el caso de los bebés y hasta poco más de los tres años de edad no eran activos. “Acompañaban a la familia y eran cuidados por las madres que los cargaban en los rebozos”. A partir de los cinco años se les encomendaban tareas sencillas como cuidar a los animales, acarrear el agua de los pozos a los campamentos o las tiendas.

Cuando los pequeños tenían entre siete y nueve años de edad, los varones se alistaban a las bandas de guerras y seguían con el cuidado de los

animales. En cambio, las mujeres se enfocaban a ayudar en la preparación de los alimentos y cuestiones domésticas. Desde los 10 años de edad, los revolucionarios comenzaban a asignar labores de guerra y entrenamiento militar. Los niños podían ya portar rifles y algunos eran enviados directamente al combate, “hecho que era considerado un honor por los menores”, afirma la autora. La muerte en los niños era más común por enfermedad que por decesos en combates. “Vivían en condiciones muy insalubres, durante meses vivían hacinados en trenes y en campamentos.

Carreño King comenta que una de las funciones más comunes asignadas a los niños era el espionaje, de acuerdo a testimonios de la época y documentos históricos. “Los revolucionarios enviaban contingentes de niños a los poblados que seguían en el camino para que avisaran cuál era la situación. De avanzada iban los niños para ver si las tropas estaban por los alrededores y regresaban a dar aviso”.

“Muchos niños dejaron a su familia, se iban a pelear porque era una manera de salir y una posibilidad de irse a la aventura”, expresa la historiadora, quien reconoce que no hay cifras sobre la participación de los infantes porque no se ha estudiado a fondo el papel de los niños en la Revolución.

Son pocas las referencias bibliográficas sobre la infancia en la Revolución Mexicana, acaso uno de las más conocidas, es el libro autobiográfico del tabasqueño, Andrés Iduarte Foucher, quien describió cómo cuando era niño sus padres, hermanos y él tuvieron que salir de su casa durante la noche para poder salvar su vida.

Cuenta que se fueron de casa sin poder llevar un solo juguete consigo, pasaron por calles oscuras con focos volados a balazos, sintiendo el terror que proyectaban sus padres, escuchando bombazos y presenciando fusilamientos en la calle. En el México rural fue normal, para miles de campesinos que se unieron a los campamentos nómadas de la Revolución, llevar a la familia consigo y replicar la organización familiar que tenían en donde los niños jugaban un papel determinado.

REFERENCIAS

Carreño, Tania (2010). Infancia y revolución. Editorial: Summa Mexicana.

Análisis de dos obras de Fray Luis de León





Por Ana María Herrera Arredondo

La Autora es profesora recibió el título por la Normal Miguel F. Múz; licenciada en Letras por la FFyL de la UANL; maestría en Educación por la Universidad de Austin, Tx., socia número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia Geografía y Estadística, AC; Medalla al Mérito Histórico "Capitán Alonso de León".

ana.herrera1451@gmail.com

UBICACIÓN DE LA OBRA DE FRAY LUIS DE LEÓN

El siglo XVI en España se vio ilustrado por autores que marcaron una época muy importante en la literatura como fue la del Renacimiento, ya que la literatura y la vida misma se mezclaron en las obras escritas de los autores. Así fue como el arte de escribir se ofreció al servicio de la vida y no a la del arte mismo. Un representante de este período fue Fray Luis de León, a quien se le ha considerado como teólogo, místico, escriturario, orador, moralista, filósofo y político. Todos estos atributos a la vez en una misma persona. (Diez Echarri y Roca Franquesa).

Hijo de Lope de León y Doña Inés de Varela nació en Cuenca en 1527, falleció en Madrigal de las Altas Torres, Ávila, el 15 de agosto de 1591. Sus estudios de formación académica los realizó en la Universidad de Salamanca. Después ingresó al convento de San Agustín donde profesó convirtiéndose en un monje agustino. Fue un estudioso del latín haciendo traducciones extraordinarias de la lengua de Cicerón, de Horacio, de Virgilio y escribiendo sus propias obras en latín perfecto. Descendiente de judío se enfrentó repetidas veces a discusiones pues su carácter colérico y de alma inquieta tenía que ser controlado a través de su investidura religiosa. Por esa época en la Universidad de Salamanca había dos grupos contrarios, el de los moderados o hebraístas y el de los intransigentes dominicos. Fray Luis de León perteneció a los primeros. Con brillante inteligencia defendió su postura, y pudo ganar por

Imagen (p. 29). Retrato de Fray Luis de León, pintor Francisco Pacheco, (1564-1644). Fuente: Ana María Herrera Arredondo, Wikipedia. URL http://www.bibliotecavirtual-deandalucia.es/catalogo/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=12266&interno=S&presentacion=pagina&posicion=12

oposición la cátedra, impartíendola en la Universidad de Salamanca en diferentes años. A él se le atribuye la frase: “Como decíamos ayer”, que lo hizo importante cuando después de haber estado ausente un tiempo prolongado, comenzaba su clase con esas palabras en dicha Universidad (Ibidem). La Universidad de Salamanca era reconocida como la Institución de los estudiantes humanistas, la de los alumnos agitados que presentaban en su personalidad una combinación de la grandeza clásica y el tono picaresco, de los que querían revolucionar con su oratoria, y de los que deseaban la tranquilidad y la paz, la de los festines en época de celebraciones, y la de los que mantenían vigilia en las temporadas de los exámenes. Grupos de tendencias opuestas que procuraban llevar a cabo discusiones de temas especulativos, y por otro lado las violencias de los que rebeldes que se mostraban ante las circunstancias. (Valbuena Prat).

LA OBRA PROSÍSTICA DE FRAY LUIS DE LEÓN

El autor dio santo y seña de lo que vivió en la Universidad de Salamanca. Sus obras en prosa que lo hicieron famoso fueron: *Los Nombres de Cristo* y *La Perfecta Casada*, las dos escritas en 1583 (Menéndez Pelayo). Al analizar con detenimiento sus dos novelas se pudo observar los momentos armónicos equilibrados de su estilo. Su prosa llevó en sí misma el inicio de la lengua española clásica, de ahí que la evolución que tuvo el idioma al acercarse más a la perfección, se perfiló en el uso medido de las palabras, en la colocación de las frases, en la redacción de sus trabajos, y así fue creando su propio estilo que lo calificó como auténtico humanista escritor, ya que él, Fray Luis de León, pudo ver posibilidades en nuestra habla para crear medios expresivos de enlaces lingüísticos, amoldando de tal forma los asuntos importantes y por lo tanto difíciles, así como los contenidos de sus escritos para comunicarlos en lengua vulgar.

Parafraseando a Juan Antonio Ayala en su libro *Imagen de la Lengua Española* afirmó que “...Fray Luis de León alcanza ya el pleno dominio de la prosa española dentro de esta sintaxis de buen gusto”. El mismo Fray Luis hizo un llamado a los escritores de su tiempo para que redactaran sus trabajos con originalidad, exhortándolos a que sus temas fueran expresados según las características que tuviera el escrito. Así lo mencionó:

En la forma de decir...la razón pide que las palabras y las cosas que se dicen por ellas sean conformes, y que lo humilde se diga con llaneza, y lo grande con estilo

más levantado, y lo grave con palabras y figuras cuales conviene... No hablo desatadamente y sin orden, pongo en las palabras concierto, y las escojo, y les doy su lugar... el buen hablar es negocio de particular juicio, en el que hay que elegir las palabras y sus sonidos y aún contar las letras, pesándolas y midiéndolas al componer las cláusulas, para que no solamente digan con claridad lo que se pretende decir, sino con armonía y dulzura.¹

Estos conceptos sobre el lenguaje y su aplicación a la escritura, se propagaron durante su época, atrayendo a varios autores de su tiempo que lo admiraban y trataban de imitarlo por su lenguaje armonioso y sencillo. Como un ejemplo de esta particular característica está la obra *Los Nombres de Cristo*.

BREVE ANÁLISIS DE LA OBRA *Los Nombres de Cristo*

Es la obra más sólida de Fray Luis y la de más empeño. Hay quienes consideran este libro como el mejor de toda la literatura española. Sin ser propiamente un tratado teológico, recoge los conceptos fundamentales tanto escriturarios como patrísticos, en torno a la onomástica de Cristo en las Sagradas Escrituras ... Su lectura deja en el ánimo una impresión de paz y de sosiego difícil de borrar.²

En la estructura interna de la obra se analizaron: el tema, el espacio, el tiempo, el leit motiv y los tres personajes Juliano, Marcelo y Sabino, uno de ellos es el propio Fray Luis. Los tres religiosos se reunieron en un lugar espacioso de una huerta, cuyo nombre *La Flecha* estaba ubicada a orillas del río Tormes. Corría el año de 1583 y era una mañana calurosa del 29 de junio, luego le siguieron dos días más. La obra la escribió poniendo en práctica el método dialéctico que hizo famoso a Platón en su libro titulado *Diálogos*. Las conversaciones entre sí iban todas enfocadas a exponer a propósito, cuáles nombres recibió Cristo en la redacción de los libros de las Sagradas Escrituras. Con sabias exposiciones los agustinos fueron nombrándolos: Pimpollo, Faces de Dios, Camino, Monte, Padre del Siglo Futuro, Brazo de Dios, Rey de Dios, Príncipe de Paz, Esposo, Hijo de Dios, Amado, Jesús y Cordero. Tres capítulos conformaron la estructura externa. En ellos estuvo disperso todo el diálogo. Este fue un estudio sucinto donde se han dado cabida someros detalles de la obra.³

COMENTARIOS DEL LIBRO *La perfecta casada*

El autor hizo un llamado a todas las mujeres que deseaban casarse, ya por vocación de querer ser amas de casa y procrear hijos, o porque fueron obligadas por las circunstancias de la época, cuando los padres con-

cedían las manos de sus hijas por compromisos referenciales.

Fray Luis de León en forma doctrinal dedicó esta obra a su prima de nombre María Valero Osorio. Así le escribió:

Este nuevo estado en que Dios ha puesto a vuestra merced, sujetándola a las leyes del sancto matrimonio, aunque es como camino real, más abierto y menos trabajoso que otros, pero no carece de sus dificultades y malos pasos, y es camino adonde se tropieza también, y se peligra y yerra, y que tiene necesidad de guía como los demás; porque el servir al marido, y el gobernar la familia, y la crianza de los hijos, y la cuenta que juntamente con esto se debe al temor de Dios, y a la guarda y limpieza de la consciencia (todo lo cual pertenece al estado y oficio de la mujer casada), obras son que cada una por si pide mucho cuidado, y que todas ellas juntas no se pueden cumplir sin favor particular del cielo.⁴

El contenido de la obra en su estructura externa cubre veinte capítulos donde el autor expuso de manera unas veces fuerte, y otras sutilmente, los deberes que tiene una mujer casada que sea cristiana en el amplio sentido de la palabra. El costumbrismo femenino de la época fue pintoresco y atractivo para el autor, reflejando en sus descripciones cuadros muy significativos que retrataron a las damas de aquel entonces en su vestir y en su actuar. Sus fuentes fueron la *Biblia* obteniendo del libro de los *Proverbios* sus pensamientos para plasmarlos en su obra. Así fue como reafirmó las características esenciales de la mujer casada. El autor dispuso con razonamientos propios lo escrito en esas fuentes que le dieron el material para expresar sus conceptos.

El primer deber que explicó Fray Luis para referirse a la perfección de la mujer casada, fue que el hombre después de encontrar una “buena mujer”, y dijo que “es dificultosa de hallar”, esa bondad la vea reflejada en todas sus acciones. Si la mujer escogió esa vocación debía observar las reglas de buena conducta. El segundo deber que el autor expuso fue que después de encontrar una mujer valiosa, observara que ella no malgastara el tiempo y se ajustara al ejemplar perfilado en las Sagradas Escrituras. La tercera norma para la mujer casada fue que debía ser honesta ya que:

...se parece al sujeto sobre el cual todo este edificio se funda, para decirlo enteramente en una palabra, es como el ser y la substancia de la casada; porque, si no tiene esto, no es ya mujer, sino alevosa ramera y vilísimo cieno, y basura lo más hedionda de todas y la más despreciada.⁵

El cuarto deber en la mujer era el tener conocimientos sabios y saber

aplicarlos en la vida diaria. De esta manera la mujer, no haría enojar a su marido, sino lo cuidaría y le causaría alegría y descanso.

Porque, ¿qué vida es la del aquel que ve consumir su patrimonio en los antojos de su mujer, y que sus trabajos todos se los lleva el río... y que, tomando cada día nuevos censos, y creciendo de continuo sus deudas, vive vil esclavo, aherrojado del joyero.⁶

El quinto deber de la mujer casada era el de ser hacendosa, ahorradora y aprovechar las cosas que estuvieren en desuso para emplearlas. Citando en palabras de Fray Luis:

...el hombre escogió la mejor suerte, y hizo una pintura de perfecta mujer en ella, y púsola como delante de los ojos a todas las mujeres, así a las que tienen aquella condición de vida, como a las de diferentes estados y condiciones para que a todas fuese común dechado y ejemplo...".⁷

Fray Luis fue dando una visión doctrinal de toda la imagen de una perfecta casada, escribiendo un manual moral que debía observar toda dama que escogió esa vocación para vivir. Con un lenguaje firme pero elegante mencionó las citas bíblicas en donde las imágenes dieron fe de su calidad artística.

Su discurso histórico propio de la lógica que empleó, no zigzagueó para opinar sobre las normas que tuvo a bien observar en la esfera social que a su alrededor se evidenciaban. Llamó la atención cómo y de qué forma Salomón comparó a la perfecta casada con una nave del mercader que se fue paseando por diversas partes, hasta que tocando tierra en diferentes provincias la dama pudo tomar lo bueno y barato. Luego cuando lo llevó a su lugar de origen, aumentó el precio haciendo rico a su esposo, de tal forma que la consorte debió de servir como una fuente de bienestar económico. Otra cualidad que la mujer casada debía tener era la prudencia en el hablar con las damas que estuvieren a su lado, o en los ámbitos sociales, ya fueran fiestas o advocaciones religiosas. El autor siguiendo este proceso y sistema discernió en los comportamientos de las mujeres casadas, que constituyeron un paradigma del aspecto social en su tiempo y espacio. Fue sin duda un tratado notable y relevante de reflexiones que Fray Luis de León escribió, donde abundó en todas sus descripciones, las peculiaridades que tenía el modelo de una consorte, y exaltó sus virtudes entre otras: la decencia, el pudor, la honestidad y el temor de Dios.

NOTAS

1. Alonso Dámaso, 1952, Poesía española (ensayos y métodos estilísticos), en Diez Echarrri, Emiliano y Roca Franquesa, José María, 2ª edición, Madrid, España. P. 192
2. León Fray Luis 1960, La Perfecta Casada; Colección Austral, editorial Espasa Calpe, S.A. Sexta edición, Madrid, España. P.38
3. Ibid. p. 43.
4. Ibid. p. 54
5. Ibid. p. 62
6. León Fray Luis, 1960, De los Nombres de Cristo; Colección Austral editorial Espasa Calpe, S.A. Sexta edición, Madrid, España.
7. Valbuena Prat, Ángel, 1968, Historia de la Literatura española, Tomo I, Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.

La Historia también se pinta





Por Félix Ledezma Bocanegra

El Autor es artista plástico y autor de diversas obras pictóricas y escultóricas donde destaca la esfigie "Clío" para la Gran Logia de Nuevo León. Interesados en su obra pueden contactarlo en el correo electrónico.

felix_ldz@hotmail.com

Arte Sacro: Evangelizador y redentor

Desde tiempos inmemoriales el arte se ha usado como una herramienta, ya sea para inspirar y conmover al mismo tiempo que para adoctrinar a los seres humanos, y es que no podemos hablar de arte sacro sin llegar a las instituciones canónicas, quienes por siglos transmitieron el mensaje de dios a través de la belleza del arte, y se aprendió a usarlo como arma de evangelización para reconfortar el alma de los pecadores, y fue así como vimos nacer el arte sacro.

Este género pictórico es uno de los que menos cambios tuvo durante siglos ya que su propia naturaleza solemne dictó el camino durante cientos de años entre la edad media y el renacimiento, pero a la llegada del barroco, el catolicismo que se titubeaba frente a la reforma protestante, vio en el arte sacro una manera de contrataque frente a los luteranos, a quienes el arte les parecía un derroche económico para adorar a falsos ídolos, pero en el concilio de Trento ya se planeaba el contrataque y estaban dispuestos a luchar contratando a los más grandes artistas del momento para que llevaran frente a los fieles una descarga de arte religioso llena de espiritualidad y redención.

Y fue la contrarreforma que llevo a los grandes maestros del arte barroco a sumergirse en la búsqueda de nuevas técnicas que condujeran al espectador no sólo a profundizar en la vida de los santos, también buscaban la adoración de los fieles a estas obras, y entre esta experimentación apareció el Claro Oscuro, un nuevo género pictórico, que aseguraba seducir a

Imagen (p. 36). Obra "San Francisco Javier el Peregrino". Oleo Sobre tela, 60 x80 cm. (Describe a San Francisco Javier Santificado con atributos, Corazón flamante, Esclavina y Bordón de peregrino, crucifijo y rama de nardos. Fuente: el artista Félix Ledezma Bocanegra.

los fieles con el juego de luces y sombras que de forma dramática convierte a una pintura en una gran puesta en escena.

El gran maestro de la contrarreforma es Michelangelo Merisi mejor conocido como Caravaggio máximo exponente del periodo barroco y del claro oscuro, también fue él quien evolucionó el arte sacro que hasta entonces se había mantenido algo distante y etéreo reinventando este género, llevando la vida de los santos y personajes bíblicos al mundo real, donde bien podían convivir estos personajes iluminados, rodeados de la vida cotidiana, siendo incluso interpretados por personas comunes y en algunas ocasiones hasta por indigentes y prostitutas.

Así como todos los géneros artísticos, el arte religioso a cruzado por cientos de años entre los pinceles de distintos maestros, navegando entre el claro oscuro y la luz cambiando de una época a otra, pero hay algo que durante siglos ha seguido igual en el arte sacro sin importar la época, su función al servicio de la iglesia, ya sea como pieza de arte religioso o participando directamente de la liturgia, el arte sacro seguirá cautivando a quienes lo apreciamos por su solemnidad y en ocasiones crudeza y mantendrá siempre viva la fe de los creyentes.

En esta obra interpreto a San Francisco Javier santificado y con atributos, corazón flamante, esclavina y bordón de peregrino, crucifijo y rama de nardos. Personaje navarro, miembro fundador de los jesuitas y muy cercano colaborador de San Ignacio de Loyola, muere en la isla de Shangchuan China y es apodado «el Apóstol de las Indias» por sus largas misiones en el continente asiático. Se dice que tras su muerte le fueron cortadas sus manos para ser conservadas como reliquias debido a la enorme cantidad de naturales asiáticos bautizados por este personaje.

La industria del vidrio en Nuevo León





Por Miguel Ángel Kiyama Rodríguez

El Autor es ingeniero por la UNAM con maestrías en Tecnología de Vidrio por Sheffield University y en Administración de Tecnología por el MIT, más de 4 décadas en la industria del vidrio plano, socio de número del Colegio de Cronistas e Historiadores de Nuevo León, A.C. "Israel Cavazos Garza" y miembro de la Sociedad Genealógica de Nuevo León, A.C. mkiyama@prodigy.net.mx

El presente ensayo es una síntesis del trabajo presentado al Colegio de Cronistas e Historiadores de Nuevo León "Prof. Israel Cavazos Garza" y aún no publicado, para la conmemoración del XX Aniversario de su fundación, cuyo propósito fue dar un panorama histórico de la presencia y desarrollo de la industria del vidrio en nuestro estado.

INDUSTRIA DEL VIDRIO A TRAVÉS DEL TIEMPO

El origen de este material no es claro en la historia, algunos especialistas lo remontan a varios miles de años, al tomar de referencia la utilización de la obsidiana, que es un vidrio natural de origen volcánico, el cual, debido a su enfriamiento rápido no cristalizó formándose este vidrio natural, y fue usado para fabricar puntas de flecha y cuchillos (LÓPEZ y MARTÍNEZ, 1995). Fueron muchísimos años después que aparecieron los primeros objetos de vidrio por intervención del hombre en la fabricación de productos, que por cierto no se ha podido situar ni el sitio preciso ni en el tiempo de esa primera aparición, aunque algunos historiadores ubican su aparición hacia el año 3500 aC.

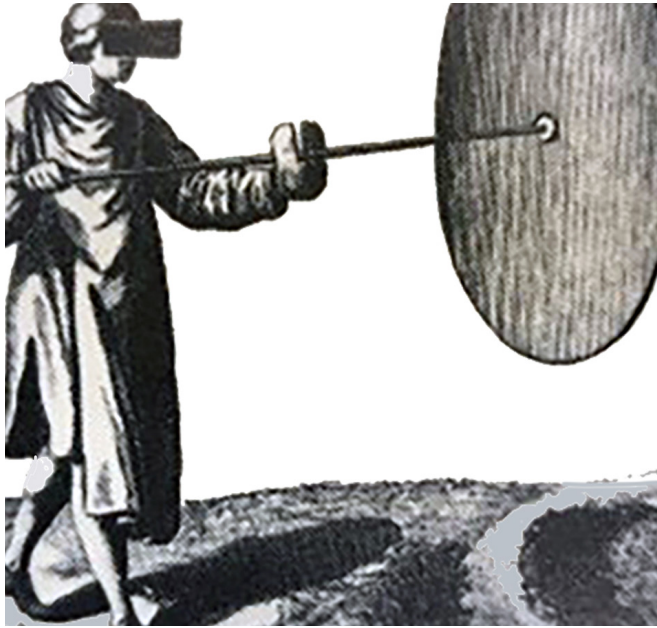
En México aparecen los primeros indicios del uso de la obsidiana antes que, en África o Europa, hacia el año 2500 aC, y todo indica que es hacia el año 1200 aC, cuando su fabricación fue conocida en la antigua Mesopotamia y Egipto, sin embargo, indicios comprobables de procesos para su fabricación fueron encontrados hasta el año 100 dC (VIGIL P, 1969). En el México prehispánico, los indígenas ya conocían el vidrio en estado natural en sus variantes de obsidiana, al igual que otros elementos naturales. Con el arribo de Colón y Cortés a América con la visión de tierras diferentes y ricas en recursos naturales, trajó consigo el

Imagen (p. 39). Disco plano por giro centrifugo de un bulbo de vidrio inicial, conocido como "vidrio Crown". Fuente: Folleto, museo The World of Glass, St. Helens, UK.

establecimiento de talleres de vidrio en la Nueva España, fabricación introducida a España desde los romanos y visigodos, así también muy seguramente por árabes alrededor del siglo XIII en el área de Andalucía (FERNÁNDEZ N, 1991) y trasladada a nuestro país a través de artesanos y aprendices, ubicándose principalmente en las ciudades de Puebla y de México.

Así también, hacia el año 1860 se estableció en Texcoco, una fábrica de vidrio soplado, manejada por una familia de origen alemán de apellido Derflinger; posteriormente, alrededor de 1887, en base a moldes de Alemania, Don Joaquín Rascón adquirió equipo semindustrial e instaló en Puebla la vidriera conocida con el nombre *El corazón de Jesús*. Es hacia el año 1889 cuando Don Camilo Ávalos Razo, instala una pequeña fábrica cercana al popular barrio comercial de la capital, conocido como La Merced, en la calle de carretones y nace lo que será conocida al pasar de los años con dicho nombre, fabrica *Los Carretones*, el más conocido y renombrado surtidor de vidrio en México es don Camilo, el primer vidriero de origen totalmente mexicano, como lo califica el historiador jalisciense José Rogelio Álvarez (ALVAREZ, 1969). En 1903 llega a Guadalajara la primera fábrica de vidrio con Odilón Ávalos, hijo de Don Camilo el poblano, y con ella, una larga tradición en la artesanía del vidrio. Esta empresa producía los envases para el tequila que caracteriza a la región jalisciense. Hacia los siglos XVII y XVIII se genera un importante desarrollo de la industria del vidrio, uno, la fuerte divulgación del conocimiento técnico, adicional la expansión en el uso del vidrio, provocando la multiplicación de fábricas alrededor del mundo y el uso del carbón como combustible en los hornos de fundición (BAKER, 1977). La invención de soplar y girar el bulbo de vidrio, hasta formar un disco relativamente plano por la fuerza centrífuga y dejarlo enfriar (MALONEY, 1967), (véase la imagen de la página 42).

Tomando las diferentes fuentes de referencia histórica y técnica sobre esta industria, se dice fueron dos eventos relevantes acaecidos a mitad del siglo XIX que dio como resultado la integración o desarrollo de la industria del vidrio, primero la fabricación de nuevos instrumentos de mayor precisión al requerir de un vidrio de mejor calidad, y en segundo lugar el invento por Siemens (GÜNTHER, 1958) de los hornos de hogar abierto, usados para producción continua. De igual manera estos hornos contribuyen a la fabricación de vidrio plano en un proceso con-



Formación de un disco plano por giro centrifugo de un bulbo de vidrio inicial, conocido como "vidrio Crown". Fuente: Fotos de Glass in the Modern World, pag. 63.

tinuo, como fue la invención patentada por Fourcault de origen belga en 1901, posteriormente se suman otros procesos patentados por Colburn, Boudin y Ford utilizados para el estirado continuo de una masa de vidrio fundido y así formar láminas de vidrio plano. Al transcurrir el tiempo, la fabricación de vidrio en México se convirtió en una sólida fuente de trabajo y prosperidad; Puebla cedió su lugar a las ciudades de México y Monterrey, esta última se convierte en la cuna industrial del vidrio.

INDUSTRIA DEL VIDRIO EN NUEVO LEÓN

Sin duda escribir al respecto de esta industria en el noreste de México es una tarea imprescindible, pues fue la industria pionera en la industrialización de la región, de tal manera que nació en diciembre de 1909 (www.vitro.com, 2018) la primera fábrica de botellas de vidrio, fundada por el Señores Isaac Garza y Francisco G. Sada, llamada Vidriera Monterrey, así conocida hasta nuestros días. Este hecho permitió la consolidación de la producción masiva para satisfacer la demanda de envases requerida por la industria cervecera fundada en 1890 también por el empresario Isaac Garza (FLORES T., 2000, pág. 124). La fábrica inició operaciones con un sólo horno que abastecía de vidrio fundido a a dos máquinas automáticas Owens para la formación del envase, estas máquinas fueron de las primeras instaladas en el mundo. Posterior a su arranque de operaciones, vinieron tiempos difíciles debido a la revolución mexicana, enfrentando diversas problemáticas para operar, teniendo que suspender operaciones, y fue hasta finales de 1915 que volvió a funcionar. Un factor fundamental para el crecimiento industrial fue la infraestructura disponible, pues proporcionó elementos indispensables para la operación del proceso de fabricación y la distribución de

productos, ofreciendo un soporte clave el área de Monterrey al ser una de las urbes mejor comunicadas, con energéticos, electricidad, materias primas, agua y plantas de tratamiento de aguas residuales, almacenes y servicios auxiliares.

Con este crecimiento permitió a Vidriera Monterrey formar en 1927 un departamento de vidrio soplado denominado Cristalería; en el año 1928 tuvo un acuerdo para firmar un contrato de asistencia técnica con industrias de Bélgica para construir una planta y poder fabricar vidrio plano a través del proceso Fourcault en láminas de vidrio de 2 y 3 mm de espesor, creándose la subsidiaria Vidrio Plano, SA, y entró en operación la planta en 1929 (www.vitro.com, 2018). Por la gran demanda de envases, en 1934 se construyó al norte de la Ciudad de México, una nueva planta llamada Vidriera México, SA, y para 1944 se estableció también en el Estado de México, municipio de Tlalnepantla de Baz, otra planta para producción de envases llamada Vidriera Los Reyes, SA.

En el año de 1943 por el conflicto de la Segunda Guerra Mundial se constituye la empresa de nombre Fabricación de Máquinas, SA (FAMA), para cubrir los requerimientos de moldes y de equipos requerido por las plantas y además buscaba el desarrollo de tecnología propia. Con este crecimiento sostenido, alrededor de 1936 se crea una empresa controladora para las subsidiarias, llamada Fomento de Industria y Comercio (FIC), registrándose Vidriera Monterrey, SA, Cristales, SA; Vidrio Plano, SA; Vidriera México, SA, y posteriormente se agregarían Vidriera Los Reyes, SA, y Fama, SA (www.vitro.com, 2018). En 1942 se forma otra empresa subsidiaria, de nombre Industria del Álcali, SA, en el municipio de García, N.L.; dedicada a la fabricación de carbonato de sodio, materia prima indispensable en la fundición de vidrio, pues actúa como fundente para bajar el punto de fusión de la arena silícea. Este conglomerado industrial, preocupado por la seguridad y bienestar social, crea hacia 1944 la colonia Vidriera en el noreste de Monterrey, un complejo habitacional para sus trabajadores; así también en 1947 funda la Clínica Vidriera, AC, para ofrecer asistencia médica y hospitalaria al personal y sus familias. Continúa el crecimiento de la demanda de envases y hacia el año 1951 FIC, adquiere Vidriera Guadalajara en el estado de Jalisco. Para el año 1955, la subsidiaria Vidrio Plano, SA, decide construir un horno con el nombre de Vidrio Plano de México, SA, en el Estado de México, Tlalnepantla de Baz, en la localidad de San Juan Ixhuatepec, para

fabricar vidrio plano por el proceso Fourcault empezando a operar en 1956 y dos años después construirá el segundo horno.

Posteriormente en 1957 el consorcio industrial FIC, logra una asociación con un líder mundial de la industria de nombre Owens Corning Fiberglass Co. y establecen al norte de la ciudad de México en los límites con el Estado de México la empresa Vitro Fibras, SA, para cubrir necesidades de este sector de la industria. Ese mismo año adquiere Cristales Mexicanos, SA, productor de vajillas y productos de vidrio para el hogar, ubicado en Monterrey, NL. En el año 1964, el grupo industrial se asocia con una importante empresa de Centroamérica para crear Comegua, con el objetivo de abastecer al mercado de envases de Centroamérica y el Caribe, estableciendo dos plantas para producir envases de vidrio, una en Guatemala y la otra en Costa Rica.

En 1965 Vidrio Plano, SA acuerda una coinversión con la compañía inglesa Pilkington Brothers, Ltd., inventora del proceso de fabricación de vidrio flotado, construyendo el tercer horno en la planta de México, inicia operaciones en 1967 con un proceso de estirado vertical y a mediados del año 1968, se fabrica por primera vez en América Latina vidrio plano por el proceso flotado, proceso horizontal en el cual flota el vidrio fundido sobre estaño líquido en una cámara cerrada con atmósfera inerte donde se forma el listón continuo de vidrio plano (GRUNDY, 1990). Años después para complementar atender la industria automotriz, adquiere la empresa Cristales Inastillables de México, S.A., (Crinamex) para la fabricación de parabrisas y Química M, SA, fabricante de la hoja de plástico intermedia de los parabrisas, llamada técnicamente polivinil butiral (PVB). La primera ubicada en Xalostoc, Estado de México y la segunda en San Toribio Xicohtzingo, Tlaxcala. El grupo industrial FIC en el año de 1979 para reafirmar su enfoque a la fabricación del vidrio en diferentes segmentos, cambia su nombre a Vitro, SA.

En 1980 constituye un acuerdo con la empresa norteamericana Ford Motor Co. y crea la empresa Vitroflex, SA, dedicada a la fabricación de vidrios templados automotrices y de parabrisas. Ese mismo año inicia la construcción del primer horno de vidrio flotado en Nuevo León con el nombre de Vitroflotado, SA, ambas empresas ubicadas en el municipio de García, NL En el año de 1991 arranca operaciones la empresa Autotemplex, SA, de CV, cuya función es la fabricación de vidrio plano

para uso automotriz. Hacia fines de ese año termina la construcción del segundo horno de flotado en la misma planta de Vitroflotado, SA, convirtiéndose en el horno de mayor capacidad en América. Hacia el año 1992, Vitro adquiere la empresa norteamericana ACI América y la llama VVP América Inc., y se incorpora de lleno al mercado arquitectónico de vidrio plano en los Estados Unidos. Este mismo año arranca operaciones Vidriera Mexicali, SA, de CV en Mexicali, Baja California, para fabricar botellas, principalmente para el envasado de vino de la región, el cual años después, en 2003 lo reconvertiría en un horno para vidrio plano por el proceso flotado. Continúa la internacionalización de Vitro y a mitades de la década de los 90, adquiere en Perú, Vidrios del Perú y en Bolivia, a Vidrios Lux, ambos fabricantes de envases de vidrio; suma en Colombia a Vidrios Templados de Colombia (Vitemco) empresa que procesa vidrio automotriz y vidrio arquitectónico. En 1997 para impulsar la fabricación de artículos de cristalería para el hogar, establece Crisa SA en alianza estratégica con Libbey Inc. En la actualidad a poco más de un siglo de existencia, se hace difícil pensar que este gran grupo industrial, llamado hoy en día Vitro SAB de CV nació de las llamadas empresas familiares regiomontanas de principios del siglo XX y más sorprendente aún es, que a la fecha participan miembros de la familia en la administración y dirección de las empresas de manera activa. Sucedió con Isaac Garza presidente-fundador de Vidriera Monterrey, le sigue Roberto G. Sada García, después conduce al grupo vidriero su hijo Adrián G. Sada Treviño (FLORES T., 2000), en la actualidad es el nieto Adrián G. Sada González y en la dirección general ejecutiva el bisnieto Adrián G. Sada Cueva, según datos públicos de Vitro.

LA TRASCENDENCIA DE ESTA INDUSTRIA

Las empresas regiomontanas por su experiencia exportadora y bursátil, su amplia y profunda visión empresarial, en la industria del vidrio propiciaron cambios en la forma de competir y así convertirse en empresas globales para la industria de la construcción, automotriz y envasado de cosméticos y fragancias, con plantas en el Estado, el país y en el extranjero, con su sede corporativa en el área metropolitana de Monterrey. La industria del vidrio en México, liderada por el grupo regiomontano tiene ventaja de su localización por cercanía al mercado norteamericano siendo un factor de competitividad frente a la industria europea, china y japonesa, convirtiéndose en un proveedor internacio-

nal, ocupando un lugar clave en la economía mexicana. La industria del vidrio representada por Vitro, en conjunto con la de fierro y acero, la del cemento y cervecera fijó los cimientos de la industrialización del Estado de Nuevo León y en particular de Monterrey.

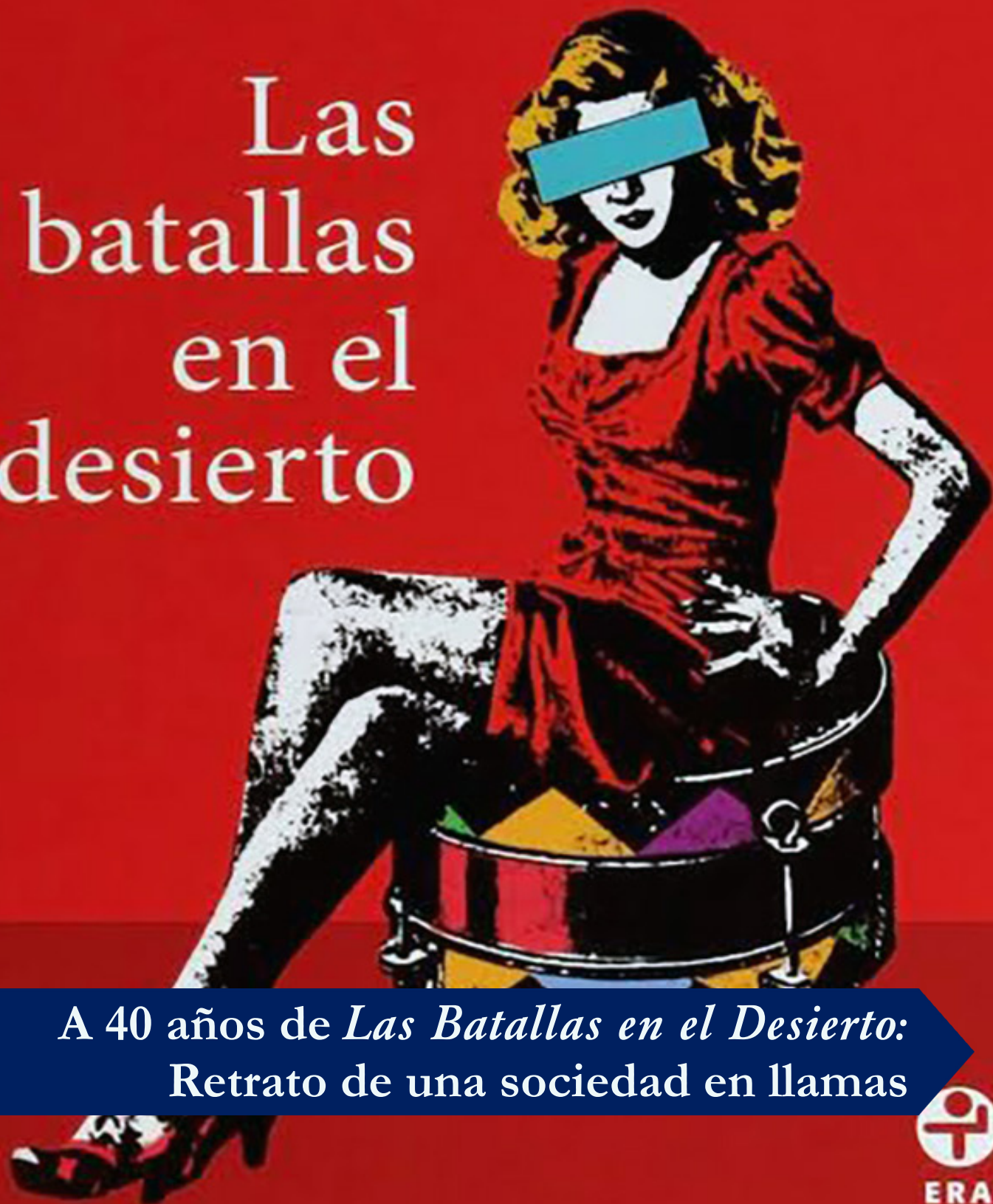
La industria del vidrio exige gran inversión en tecnología y de un espíritu innovador aplicado a la mejora de procesos para vencer los retos tecnológicos que presenta en productividad, eficiencia, control de los procesos, ahorro de energía, medio ambiente, reciclaje, y la calidad y diferenciación de productos que fabrica. Hoy en día el vivir sin el vidrio se nos haría difícil, al caminar por las calles vemos edificios cuyas paredes son solo vidrio, al igual pasa dentro de casa, con ventanas, vasos, copas, focos, espejos, la televisión, las computadoras, etc., etc. Seguramente el vivir sin él sería indiscutiblemente de manera diferente, pues la vida actual no se puede imaginar sin la utilización y diversas aplicaciones que tiene este noble y gran material que es el vidrio.

REFERENCIAS

- ALVAREZ, J. (1969). Vidrio soplado. Instituto Mexicano de Cultura.
- BAKER, T. (1977). The Glassmakers, Pilkington: the rise of an international company 1826-1976. Londres: Weidenfeld and Nicholson.
- CORRALES C, S. (2010). La industria del vidrio en el noreste de México. Trayectorias, volumen 12, núm.30.
- FERNÁNDEZ N, J. M. (1991). El Vidrio. Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Fundación Centro Nacional del Vidrio.
- FLORES T, O. (1993). El proceso de industrialización en la ciudad de Monterrey 1940-1990. Monterrey, N.L.: Font.
- FLORES T, O. (2000). Monterrey Industrial 1890-2000. Monterrey, N.L.: Colección UDEM.
- GRUNDY, T. (1990). The global miracle of float glass: A tribute to St. Helens and its glass workers. St. Helens, Merseyside.
- GÜNTHER, R. (1958). Glass Melting Tank Furnaces. Sheffield, Inglaterra: Society of Glass Technology.
- LÓPEZ y MARTÍNEZ, T. (1995). El mundo mágico del vidrio, La ciencia desde México. México, D.F: Fonde Cultura Económica y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- MALONEY, F. (1967). Glass in the Modern World, A study in materials development. London: Aldus Books Limited.
- PERALTA R, J. (6 de febrero de 2018). La producción de vidrio en México, antecedente de la fabricación de lentes oftálmicas durante la colonia. Obtenido de www.imagenoptica.com.mx/pdf/revista34/vidrio.htm.
- VIGIL P, M. (1969). El vidrio en el mundo antiguo. España: Instituto Español de Arqueología, Consejo superior de investigaciones científicas.
- www.vitro.com. (31 de Enero de 2018). pagina web/historia. Obtenido de [www.vitro.com: http://www.vitro.com/es/nuestra-empresa/historia.aspx](http://www.vitro.com/es/nuestra-empresa/historia.aspx)

José Emilio
Pacheco

Las
batallas
en el
desierto



A 40 años de *Las Batallas en el Desierto*:
Retrato de una sociedad en llamas





Por Angélica Murillo G. y Luis Arturo Fuentes Ramos

Ella es doctora en Ciencias de la Educación, investigadora perfil PRODEP, Socia de número en la SNHGE, editorialista en Eduardo Ruiz-Healy Times, Consejos Editoriales a nivel Nacional e Internacional. Él es editor y corrector de estilo, estudió letras hispánicas y música de piano en la UNAM, desde 2017 forma parte del equipo editorial Ruiz-Healy Times y desde 2019 es director editorial.

mes.mle.angelicamg@hotmail.com y doctorfrom@hotmail.com

*Ciudad tan complicada, hervidero de envidias,
criadero de virtudes deshechas al cabo de una hora
páramo sofocante, nido blando en que somos
como una palabra ardiente desoída,
Superficie en que vamos como un tránsito oscuro,
Desierto en que latimos y respiramos vicios,
ancho bosque regado por dolorosas y punzantes lágrimas,
lágrimas de desprecio, lágrimas insultantes.
Declaración de odio, Efraín Huerta.*

Aunque la narrativa ocupe un espacio mínimo de la vasta obra de José Emilio Pacheco (1939-2014), no puede ignorarse la gran popularidad que sus cuentos y novelas le han dado. Desde su publicación en 1981 en la Editorial Era, *Las batallas en el desierto* se ha convertido en el *Best seller* más exitoso de la literatura mexicana con más de 50 reimpresiones en varias ediciones —amén de las traducciones y ediciones piratas—. No por casualidad figura en primer lugar en la lista de Amazon de los libros de "cuentos" más vendidos con casi 1000 reseñas (todas positivas).

¿QUIÉN FUE JOSÉ EMILIO PACHECO?

José Emilio Pacheco, llamado por sus amigos como Berny fue un exitoso guionista, cineasta, escribió novela, poesía y ensayo. Nació el 30 de junio de 1939 en la Ciudad de México en la calle Guanajuato número 183 de la Colonia Roma. Pacheco tuvo influencia de Juan José Arreola,

Imagen (p. 47). Portada del libro *Las Batallas en el Desierto* de José Emilio Pacheco. Fuente: Angélica Murillo Garza.

Jorge Luis Borges y Julio Torri. En cierto momento de su producción literaria, José Emilio firma con las iniciales J.P. ya que quería permanecer en el anonimato.

En su poesía está presente el tema "tiempo" como hilo conductor como lo refiere en el *Inmemorial*; en sus poemas hay reflexiones, descubrimientos, habitantes de su tiempo, temple de un hombre asentado en su propio espíritu, melancolías, sus enojos, siempre respetuoso. La sustancia de la poesía es la tristeza, un pesimismo atroz, se puede hablar de belleza pero siempre terminan con una revelación del horror que es la vida, que es el mundo.

En *Las Batallas del desierto* es de las pocas obras literarias mexicanas que puedan considerarse un fenómeno cultural. Sus adaptaciones al cine, al teatro, al cómic, y hasta una canción que el popular grupo Café Tacuba le dedicó en su homónimo álbum, dan cuenta de su enorme popularidad. Quizá sea la única obra literaria mexicana que haya podido lograr convertirse en un fenómeno cultural *per se*, sin una campaña de *marketing* de por medio. Resulta insólito que una obra ambientada en el México del sexenio de Miguel Alemán ejerza tal fascinación en generaciones que pasaron su niñez en un México muy distinto al de la postguerra.

Cuando se habla de la prosa narrativa de Pacheco, con frecuencia se le califica de "sencilla, nostálgica, nacionalista y hasta moralista" (Bockus, 1994, pp.187-199). Una parte considerable de críticos literarios y de lectores de *Las batallas...* destacan la nostalgia por la niñez y una ciudad perdida por las transformaciones urbanas que ha sufrido en los últimos decenios. Christopher Domínguez apunta que el marco de *Las batallas...* tiene lugar en la nostalgia por la infancia como Edén corrompido (2013). Por su parte, Ignacio Trejo se pregunta: "¿Y qué otra cosa es en sí *Las batallas en el desierto* sino la novela de la nostalgia por la infancia perdida que transcurre en una añorada ciudad irreversiblemente perdida también?" (1994, p. 217).

Por lo anterior, el lector que jamás se haya acercado a *Las batallas...* pensará que a lo largo de sus 12 Capítulos Pacheco no hará más que lamentarse de que tanto su infancia como la ciudad que lo vio crecer han quedado atrás. Domínguez, siguiendo este lugar común, lo ha llamado "artista de la queja". Pero también hay críticos que tienen una lectura

contraria. La escritora Elena Poniatowska ha desestimado esta visión de la obra de Pacheco: "Desde *Las batallas en el desierto* José Emilio se manifiesta en contra de la nostalgia" (2009, p.1).

En la misma dirección, Vicente Alonso apunta: "Al narrar, los personajes no añoran tiempos diluidos, antes bien tratan de exorcizar los fantasmas que aún quedan de entonces" (2007, p. 12). Extraña que una obra supuestamente sencilla pueda desentrañar lecturas tan opuestas (contrarias) en la crítica especializada. Más allá de lo que los críticos literarios puedan decir sobre la novela, lo cierto es que *Las Batallas...* se ha consolidado como un clásico de las letras mexicanas, con una narrativa que hipnotiza a los lectores de hoy y a los que hace 40 años abrieron sus páginas por primera vez.

A nuestro parecer, al calificar de nostálgica la obra de Pacheco, los críticos literarios proyectan su sentir sobre la obra. Una novela tan llena de referencias culturales como *Las batallas...* invitan al lector a un viaje a sus recuerdos de infancia: las radionovelas, las películas y los íconos cinematográficos de la época, las revistas, las calles, la música... Cada página evoca algún elemento que puede ser nostálgico para el lector. Resulta irónico que una novela calificada de nostálgica termine con una afrenta contra la nostalgia: "Terminó aquel país. No hay memoria del México de aquellos años. Y a nadie le importa: de ese horror quién puede tener nostalgia" (Pacheco, 2011, p. 68).

Lejos de ser una exaltación de la infancia y del México de la postguerra, *Las batallas...* hace una dura crítica social. Desde las más altas esferas del poder, se construyó una narrativa donde el progreso, la paz, los valores y la prosperidad eran los protagonistas de la historia (claro, solo después del presidente) postrevolucionaria que tanto se promovieron en el alemanismo a manera de propaganda, quedan entredichos.

A lo largo de la novela se constata que con el pasar del tiempo se ha corrompido a la Ciudad de México, la familia de Carlitos y hasta al propio Carlitos... La trama casi anecdótica del amor platónico e infantil que un niño siente por una mujer mucho mayor que él, no será más que un pretexto para criticar la moral de la época. Con su ágil narrativa, Pacheco desvela los vicios de una sociedad que detrás de las "buenas maneras" esconde un mundo lleno de apariencias, engaños y mentiras, de la misma manera que el gobierno de Miguel Alemán usaba la buena



Foto: <https://elclubdelosheteronimos.wordpress.com/2016/10/31/el-deseo-fallido-las-batallas-en-el-desierto-de-jose-emilio-pacheco/>. Fuente: Angélica Murillo y Luis Arturo Fuentes Ramos.

propaganda para esconder (no hablar del) el México real del los ojos del mundo y de los propios mexicanos.

Sería inverosímil que un niño tuviera la capacidad de criticar la sociedad que le rodea (incluso hay muchos adultos que carecen de esta capacidad). Por esta razón Pacheco recurre a un efecto narrativo en el que puedan converger infancia y crítica. Carlitos es al mismo tiempo el personaje principal de la novela y el narrador.

La perspectiva del narrador es retrospectiva (Pimentel, 2012, p.157), porque Carlitos se encuentra recordando/narrando a 52 años de distancia (esto lo sabemos porque al final de la novela se revela que si Mariana viviera "tendría ya 80 años" y en el Capítulo VII Mariana revela que acaba de cumplir 28 años).

En los 52 años que han pasado desde los acontecimientos descritos en la novela le han dado a Carlitos la información suficiente para saber qué ha sucedido con los personajes de la novela y qué ha sucedido con la Ciudad de México y el país. Por esta razón Carlitos puede ver más que los demás. Al referirse a un compañero japonés de Carlitos llamado Toru —el mejor estudiante del grupo y blanco de las burlas de la escuela por ser diferente—, nos dice el narrador: "...hoy [es decir, 52 años después] dirige una industria japonesa con 4 mil esclavos mexicanos" (Pacheco, op. cit. p.15).

En la pluma de un escritor promedio, el recuerdo de la infancia ca-

taliza sentimientos como la melancolía o la nostalgia. Para Pacheco, en cambio, mirar al pasado para solamente lamentarse, es un ejercicio del todo inútil. El pasado se contrasta con el presente para lograr un panorama crítico amplio. El ejemplo más claro está en la crítica hacia el "progreso" (véase el Capítulo I). De acuerdo a la narrativa del presidencialismo de Miguel Alemán, la marcha hacia el progreso de México se consumaría justo en 2000, año que aproximadamente corresponde al presente de Carlitos.

Con suma ironía el narrador, que ya debería estar viviendo la prosperidad en carne propia, relata cómo se vislumbraba el futuro mexicano: "Para el impensable año 2000 se aseguraba —sin especificar cómo íbamos a lograrlo— un porvenir de plenitud y bienestar universales (...) a nadie le faltaría nada (...) El paraíso en la tierra. La utopía al fin conquistada" (ibid. p. 11). Cabe destacar que este distanciamiento temporal de 52 años ha desmitificado el "progreso" promovido por los gobiernos de la postguerra.

El tiempo es quien finalmente desenmascara los vicios escondidos bajo el velo del progreso, del honor y las buenas intenciones. Héctor, el hermano mayor de Carlitos, se caracteriza por ser un rebelde y de pensamiento liberal. Es el único personaje que abiertamente tiene una postura política contra las políticas de Alemán: "bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda" (ibid. p. 10).

Héctor también simpatiza abiertamente con el General Miguel Henríquez Guzmán quien se perfilaba para competir por la presidencia en 1952 y que contaba con el apoyo de grupos comunistas. Pues bien, al paso de los años, Héctor pasa de oponerse a las políticas económicas, que llevaron a su papá a la quiebra de fábrica de jabones, a arroparlas completamente al trabajar para ellas: "tan digno en su papel de hombre de empresa al servicio de las trasnacionales".

Carlitos contrasta a su hermano de aquellos años con el de la actualidad: "Héctor, quién lo viera ahora (...) Caballero católico (...) Gran señor de la extrema derecha mexicana" (ibid. p. 51). Pacheco ya había abordado el tema en su breve poema "Antiguos compañeros se reúnen" de solo dos versos: Ya somos todo aquello/ contra lo que luchábamos a los veinte años." (Pacheco, 2013, p. 222).

El propio Carlitos que hasta el Capítulo XI se había caracterizado por

ser noble, amable y atento, al cabo de un tiempo termina cediendo estos valores para adaptarse a su entorno. Recordemos que entre el Capítulo XI y XII hay un salto temporal. La situación económica de la familia de Carlitos ha mejorado bastante, lo que indica que ha empezado el mandato de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y el periodo del desarrollo estabilizador económico (Tello, 2007). Gracias a esto, Carlitos estudia en una escuela de clase alta y tiene mucho tiempo de no ver a sus compañeros de su antiguo colegio. Por mera casualidad se encuentra a Rosales, solo que a diferencia de Carlitos, la situación económica de Rosales ha empeorado: tiene que vender chicles en la calle.

Por primera vez Carlitos maldice, refiriéndose a Rosales con un lenguaje clasista: "...siempre ha sido un cabrón. Quiso vengarse de que lo encontré muerto de hambre con su cajita de chicles y yo con mi raqueta de tenis, mi traje blanco..." (Pacheco, 2011, pp. 64-65).

Pese a su brevedad, *Las batallas...* retrata magistralmente un pasado en el que aún nos podemos mirar y reconocer porque poco ha cambiado desde entonces. La crítica social que Pacheco hace en cada página de su novela sigue más vigente que nunca, pese a que han pasado 40 años de su publicación.

REFERENCIAS

- Alonso, Vicente (2007). Crónicas de un país extraño en Tierra adentro, núm. 147.
- Bockus, Bárbara (1994). José Emilio Pacheco, cuentista en *La hoguera y el viento*, México: Era.
- Domínguez Christopher (2013). Diccionario crítico de la literatura mexicana. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pacheco, José Emilio (2013). *Tarde o temprano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pacheco, José Emilio (2011). *Las batallas en el desierto*. México: Era.
- Pimentel, Luz Aurora (2012). *El relato en perspectiva*. México: Siglo XX.
- Poniatowska, Elena (2009, 5 de julio). José Emilio Pacheco y los Jóvenes. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2009/07/05/sem-elena.html>
- Tello, Carlos (2007). *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*. México: UNAM.
- Trejo, Ignacio (1994). *La narrativa de José Emilio Pacheco: nostalgia por la infancia y la ciudad gozable en La hoguera y el viento*. México: Era.

Grave, triste, lento;
pero resignado
bajo de su cruz,
y hacia el vil tormento
para ÉL preparado,
va el santo Jesús.

Con la carga de su leño y en la turba impertinente,
cual visión dantesca y triste de neuróticos poetas,
el Maestro se destaca cual un sol languideciente
que obedece a los augurios de los lúcidos profetas.
Le golpean y le injurian; de Hechicero dánle el nombre
¡ mientras ÉL va a dar su sangre y a morir por el hombre !

Tiembla todo el mundo
como estando herido
por grande dolor
Y óyese un profundo
tétrico gemido
que causa pavor;
se oscurece el cielo,
todo en la natura
se abre, tierra y mar.
Cual mostrando duelo
viendo la amargura
del Hombre sin par;
más aquella gente
de hórridos malvados,
al Cristo escupió
y ÉL ... sublimemente
todos los pecados
se los perdonó.

En el perdón de la cruz



Por Erasmo Enrique Torres López

El Autor es licenciado en derecho, socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC, medalla de acero al mérito histórico "Capitán Alonso de León".

etorreslop@gmail.com

Este poema de Argüello, de estructura poco común titulado “En el perdón de la cruz”, es hoy la ocasión propicia para recordarlo. Solón Argüello vivió exiliado en México de 1902 a 1913 y fue conocido como poeta, como periodista y como político.

En el Distrito Federal se unió a don Francisco I. Madero y participó en su movimiento político-electoral, llegando a ser su asistente, además buscó ser diputado.

El asesinato del presidente Madero (que Solón juró vengar) y la lucha fratricida que siguió después, fueron las causas de que el nombre y las producciones del poeta Argüello, quedaran en el olvido.

Hoy conocemos de la figura y la obra literaria de Argüello, gracias a las investigaciones de la Dra. Beatríz Gutiérrez Müller, quien en el 2016 publicó una Antología de la poesía de Solón, bajo el sello tipográfico de la Benemérita Universidad de Puebla.

El poema aquí incluido, apareció en un periódico de San Luis Potosí, *El Contemporáneo*, diario de la tarde de fecha 11 de abril de 1906; y lo asociamos con el momento presente, que es un tiempo de reflexión. Nos mueve la intención de dar a conocer una pieza poética que consideramos intrínsecamente valiosa y que creemos es desconocida.

Imagen (p. 54). Poema En el perdón de la cruz, autor: Solón Argüello (nicaragüense). Fuente Erasmo E. Torres López.



Intervención francesa en Montemorelos, NL



Por José de Jesús Martínez Perales

El Autor es maestro normalista y doctor en educación, cronista de Montemorelos e historiador, ha escrito 15 libros de historia y crónica municipal, una gran cantidad de trípticos, folletos y artículos periodísticos en revistas y diarios regionales y estatales, Vicepresidente de la SNHGE, actualmente Secretario del Ayuntamiento de Montemorelos. josedejesus56@yahoo.com.mx

Tras la Guerra de Reforma en México, la principal problemática por la que atravesó el gobierno fue la insuficiencia de recursos para establecer el orden en un país agotado por los constantes enfrentamientos, cuartelazos y rebeliones. El pretexto que originó la intervención francesa en México, fue la decisión del Gobierno del presidente Lic. Benito Juárez de suspender temporalmente los pagos de la deuda externa del país, decretada el 17 de julio de 1861.

No solo las grandes ciudades se vieron envueltas en la gran convulsión de enfrentamientos de republicanos contra imperialistas, algunos remotos pueblos serían testigos y protagonistas de sucesos militares donde participó su gente, tal es el caso de Montemorelos, que durante seis años (1862-1867) suministra apoyo a la causa con: hombres, dinero, armas, monturas, caballos, alimentos, pero sobre todo, respaldo y lealtad. Así el día 7 de enero de 1862 se envía el primer donativo en efectivo de veintitrés pesos, recaudado entre el vecindario, el 29 de enero Juan García Garza facilita 10 mulas y el 2 de febrero se sumaron cuarenta soldados al mando del Cap. Rafael Barbosa, todos ellos armados y equipados con 17 rifles, 1 soga, 77 fusiles con fulminantes, 13 fusiles de chispa, 2 fusiles ariflados (fusil semiautomático parecido a un rifle), 40 cananas, 10 mulas, 40 caballos y 40 monturas aperadas. Así por lo menos 2 o 3 veces al mes se enviaban fanegas de maíz, reses gordas, carretas de rastrojo, raciones de pan, piloncillo y municiones.

Imagen (p. 56). Cadáver de Maximiliano de Habsburgo-Lorena, muerto fusilado por las fuerzas liberales. Fuente: José de Jesús Martínez Perales.

El día 2 de abril de 1863 fueron reunidos trescientos nueve pesos setenta y cinco centavos como donativo para auxiliar a la familia de un soldado hijo de Montemorelos, que fue la primera víctima en el primer encuentro de armas con las fuerzas francesas. El día 14 de septiembre de 1864 las autoridades creadas por la intervención, establecieron en esta ciudad la Prefectura de Distrito y días después el 28 de noviembre el pueblo de Montemorelos manifiesta su rechazo al gobierno intruso, un año más tarde el 17 de julio de 1865 llega a este pueblo una fuerza de cincuenta franceses, que al mando del Cap. Alfonso Isabey había marchado de Cadereyta a Gral. Terán, donde recibieron cinco prisioneros mexicanos pertenecientes al guerrillero tamaulipeco Toribio Garza Oria, a quienes en el acto de su llegada fusilaron en la plaza principal de esta ciudad esperando infundir miedo y terror en la población. Un día después la misma fuerza del Cap. Isabey salió con destino a Cadereyta y en arroyo de Garrapatas, a dos y media leguas de esta ciudad, fue batido por el guerrillero mexicano Darío Garza quien lo hizo retroceder a esta ciudad un herido mexicano como prisionero. La mañana siguiente Isabey, sabedor de la retirada del Jefe Garza, se llevó consigo al guerrillero mexicano Rafael Pariente, en condición de herido y durante el trayecto le dio muerte lanzándolo del cuello y pies y corriendo con las cuerdas atadas a cabeza de silla, despedazándole su cuerpo despiadadamente.

En agosto 3 de 1865, llegaron a esta población de Montemorelos los generales Treviño y Naranjo procedentes del interior, con más de trescientos hombres, y al día siguiente como a las seis de la mañana, llegó una fuerza considerable de franceses al mando de los Jefes Ney e Isabey, éstos a su entrada por la parte noreste de la población batieron a una avanzada de mexicanos, que por no haber recibido orden oportuna para retirarse, ni saber el rumbo que llevaban los nuestros, equivocadamente se encontraron con la vanguardia francesa que los atacó, dando muerte a varios soldados y paisanos, que con motivo de la feria de esta ciudad, corrían de la plaza principal para sus casas.

Los Generales Treviño y Naranjo que querían evitar a la población las consecuencias del combate, se retiraron a un cuarto de legua de ella, situándose al pie de una colina que está al oriente, desde donde observaban al enemigo y esperaban que saliera para batirlo, pero los franceses no se resolvieron a salir de la población y antes de concluir el día se retiraron nuestros republicanos, para la Villa de Terán.

Estando la población ocupada por los franceses, se dio un conato, donde el ciudadano José María Guerra estando en un tendajo, entró en riña con dos soldados franceses y lanzándose con varios golpes y con un puñal en mano, aunque sin causarles lesión alguna, les obligó a retirarse. Acusado Guerra con este motivo, ante el general francés, fue aprehendido y sentenciado por el enemigo a la pena máxima, logrando por fin salvarlo sus amigos, mediante el pago de quinientos pesos reunidos por aportación voluntaria de los vecinos. Finalmente, el 5 de agosto los franceses al mando del Gral. Miguel Ney se retiraron de la ciudad abandonando la plaza y marcharon con rumbo a Linares.

Al mando del Gral. Jeanningós entró a esta ciudad el ejército francés el día 6 de mayo de 1866 y con uno de nuestros vecinos manda para Matamoros (16 de mayo de 1866) una comunicación a Mejía, en el que le manifiesta que no le es posible brindarle apoyo para el convoy que se preparaba a salir de aquel puerto para Monterrey, Contestándole Mejía con el mismo extraordinario, la combinación con que contaba para traer dicho convoy, sin peligro de que fuera sorprendido por las fuerzas mexicanas. Nuestro Alcalde Primero de aquella época, Don Jesús de León animado por el patriotismo, recibió con todo sigilo la comunicación de Mejía en que le revela la combinación para salvarlo del ataque mexicano y de León, afrontando el peligro y arriesgando su vida, retuvo en su poder la comunicación para que se diera el desacuerdo, que sería favorable para los mexicanos y batieron con buen éxito al convoy francés.

La intención de Napoleón III al invadir nuestro país, era revivir al imperio francés y prevenir el crecimiento de los Estados Unidos a través de alguna anexión de territorio mexicano. El saldo final de invadir a México, le costo al Francia 300 millones de francos. “la presencia militar en el noreste del país empezó a debilitarse a partir de junio de 1865”.¹

El general Mariano Escobedo comandante del Ejército del Norte después de sitiar el fuerte de la Cruz, persiguió a Maximiliano I y sus generales hasta el cerro de las campanas logrando su rendición y fueron ejecutarlos mediante el pelotón de fusilamiento al mando del ciudadano general Jesús Díaz de León.

La ejecución fue realizada por tropas del Ejército del Norte, integrado por un escuadrón de caballería de los Cazadores de Galeana y el 1º Batallón de Nuevo León.

En este acto participó el santiaguense Capitán Simón Montemayor Tamez de 22 años (espada en mano en la foto anexa), entre otros, un soldado originario de Montemorelos llamado Arcadio Villaseñor, con tres escuadras de siete tiradores cada una. Una para cada prisionero, como una petición especial, el emperador solicitó que se escogieran buenos tiradores y que apuntaran al pecho. Así que solo los experimentados sargentos integran su pelotón de ejecución: Jesús Rodríguez, Marcial García, Ignacio Lerma, Máximo Valencia, Ángel Padilla, Carlos Quiñones y Aureliano Blanquet quien le dio el tiro de gracia.



Pelotón de fusilamiento que en el cerro de las Campanas fusiló a Maximiliano de Habsburgo el 19 de junio de 1867. Fuente: José de Jesús Martínez Perales.

El 19 de junio de 1867, el archiduque Maximiliano de Habsburgo fue fusilado en el cerro de las campanas en Querétaro, a lado de los generales conservadores Miguel Miramón y Tomás Mejía, lo que marcó el fin del Segundo Imperio Mexicano.

Elevada relevancia histórica tiene el triunfo del ejército mexicano contra los imperialistas logrando restablecer la soberanía nacional, sin embargo, fue la suma de todas las voluntades y todo el patriotismo republicano, el que produjo la nación que hoy disfrutamos.

NOTAS

1. El Principio del Fin la Batalla de Santa Gertudis, Mario Treviño Villareal (compilación y notas) pp 25 Grafo Printt Editores 1999, Monterrey N. L. México.

FUENTES DE ARCHIVO

Archivo parroquial de Montemorelos. Libro defunciones N°7

Archivo Histórico Montemorelos. Expediente: correspondencia de alcalde años 1860-1870

Archivo General del estado de Nuevo León. Correspondencia de Montemorelos.

BIBLIOGRAFÍA

ARRIAGA, Antonio, La Patria recobrada, estampas de México y los mexicanos durante la Intervención Francesa, FCE, México 1967.

MARTÍNEZ, José de Jesús, Montemorelos anales de su historia, Grafo Printt Editores, México 1993.

OROZCO, Fernando, Fechas Históricas de México, Panorama Editorial, México. 1984.

TREVIÑO, Mario, El Principio del Fin la Batalla de Santa Gertudis, Grafo Printt Editores, México 1999.

Pequeñas grandes historias: mujeres
sabinenses que cambiaron vidas





Por Mireya Chapa Chapa

La Autora es doctora en Innovación Educativa por el ITESM y profesora de tiempo completo de educación normal. miembro activo del Consejo de la Historia y la Cultura de Sabinas Hidalgo y presidenta de la Corresponsalia de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC en Sabinas Hidalgo, Nuevo León.

mirechapa@hotmail.com

“La igualdad de género también es asunto tuyo”.

Emma Watson

Elegir la forma de vestir, viajar sin compañía, salir a votar, conducir un automóvil, decidir qué carrera estudiar son acciones que para muchas mujeres son parte de la cotidianidad en 2021. Pero al mismo tiempo, cada día 800 mujeres mueren por causas relacionadas con el embarazo que podrían evitarse, una de cada tres sufre violencia física o sexual, el 60% de la población analfabeta mundial es mujer y solamente el 22% de los escaños parlamentarios es ocupado por mujeres (ONU, 2021).

En la República Mexicana, las noticias del mes de marzo incluyeron una enorme valla rodeando el Palacio Nacional en la Ciudad de México, que de ser un símbolo de represión se transformó en un espacio para la expresión, con miles de nombres de mujeres, víctimas de desaparición, abusos y feminicidios. En las notas periódicas destacaron también las manifestaciones violentas por el 08 de marzo, en medio de una exigencia: romper el pacto. Un pacto ignorado por muchos, incluso el mismo presidente de la república, pero percibido por todas en lo que vivimos cada día. Representado mediáticamente por el asesinato de una candidata en Oaxaca, la muerte de una mujer en Tulum, el secuestro de una niña en Pesquería y en las miles de situaciones que se manifiestan en el acontecer de cada una: desde la desvalorización del trabajo doméstico, los comentarios inapropiados y no solicitados, así como la desigualdad de oportunidades.

Imagen (p. 62). Doña Diamantina Villarreal Garza en el festejo de su cumpleaños en 2019, a su derecha el historiador Juan Jaime Gutiérrez y a la izquierda la maestra Karla Lara May. Fuente: Acervo personal de Óscar Tamez Rodríguez.

La humanidad ha logrado avances sin precedentes en los últimos 50 años: llegar a la Luna, descubrir nuevos ancestros humanos, fotografiar un agujero negro, comunicación inmediata en tiempo real, enviar un vehículo a Marte, desarrollar una vacuna en unos meses, pero ningún país ha alcanzado la igualdad de género. En torno al reconocimiento de los derechos de las mujeres, un largo trecho se ha recorrido durante el siglo XX, y los primeros veinte años del XXI.

El Día Internacional de la Mujer es un buen momento para reflexionar acerca de los avances logrados, pedir más cambios y celebrar la valentía y la determinación de las mujeres de a pie que han jugado un papel clave en el desarrollo de sus comunidades. Ese es el sentido de este sencillo artículo, que recupera las historias de seis mujeres, que con sus acciones transformaron la vida de miles de personas en la ciudad de Sabinas Hidalgo. Las primeras tres historias, de esposas y madres de familia que realizaron importantes aportes a la comunidad, a partir de los papeles que les correspondió desempeñar, con bondad e inteligencia, realizaron acciones que benefician a miles, incluso hoy en día. Las segundas tres, resaltan la persistencia, perseverancia y el amor por el estudio; y la huella que han dejado en muchas personas.

AMPARO DE LOS SANTOS VIEJO

Nació en Sabinas Hidalgo, Nuevo León el día 3 de abril de 1920, realizó sus estudios de educación primaria en la escuela “Manuel M. García” y se tituló de auxiliar de comercio en su pueblo natal. Su obra en beneficio de la educación sabinense se remonta a 1961, cuando es nombrada presidenta de la Sociedad de Padres de Familia de la Escuela Lic. Benito Juárez, Club de Leones No. 1 y durante su gestión se construyeron aulas, canchas y sanitarios, una cocina para desayunos escolares, se realizaron viajes de estudios, se otorgaron becas a niños destacados y se apoyó a los que menos tienen, se colocaron juegos infantiles para distracción de los niños. Participó también en el Patronato Pro-construcción de la Escuela Primaria Emiliano Zapata, ubicada en la Hacienda Larraldeña.

Gestionó la construcción de la Escuela Secundaria Técnico-Agropecuaria ante la Presidencia de la República, ante el gobierno del Lic. Luis Echeverría Álvarez. También participó en las acciones para la construcción de la Escuela Secundaria Gral. Ignacio de Maya, para lo que organizó una gran corrida de toros en 1977. Apoyó también la construcción de la escuela

primaria Miguel Hidalgo y las obras de remodelación y mejoras de las escuelas Profr. Francisco J. Montemayor, José Ma. Morelos, Manuel M. García, la Preparatoria No. 5 y la escuela de Educación Especial.

Se distingue también por su extensa obra social como la fundación del patronato de la Cruz Roja en la ciudad y las acciones de conservación, remodelación y mantenimiento del Templo San José, logrando la restauración del retablo churrigüresco característico de este lugar, que fue bañado en oro de 24 quilates (sabinashidalgo.net, 2006).

JOSEFINA VALADEZ DE MASCAREÑAS

De acuerdo con la biografía escrita por su hijo Rubén Helio, “Josefina Valadez Guerra nació en una época en que las expectativas de una mujer campesina se reducían a la servidumbre, en el caso de emigrar a la ciudad, o al matrimonio con algún labriego y, con ello, a la ejecución de las extenuantes tareas del estéril campo norteño mexicano”.

Nació en la hacienda La Carreta, de municipio de Linares, Nuevo León, el 4 de marzo de 1903. Desde muy niña tuvo que ayudar en las actividades de su hogar, al crecer en una familia de once hermanos. Asistió a la escuela del lugar, donde aprendió las primeras letras, cursando hasta el cuarto grado con Benito, su hermano mayor, como maestro.

Siendo una jovencita, Josefina se convirtió en maestra empírica al empezar a trabajar enseñando a otros niños lo que había aprendido. Más adelante estudió la carrera de enfermería en el Hospital Latinoamericano de Puebla, y recibió su título de enfermera y partera en el año de 1925 cuando contaba con 22 años de edad.

Trabajó en Linares y luego en el valle de Texas, en Estados Unidos. En Brownsville aceptó casarse con el joven seminarista Octavio Mascareñas Medina. De su matrimonio nacieron nueve hijos, y en diciembre de 1939 deciden radicar en Sabinas Hidalgo. En los ratos libres que le dejaba el ejercicio de su profesión que incluía aplicar inyecciones de penicilina cada tres horas, aprendió a coser y bordar a máquina para ayudar al sustento del hogar y la educación de sus hijos.

El 30 de julio de 1955 ingresó al Instituto Mexicano del Seguro Social como enfermera y continuó prestando sus servicios hasta el 1 de octubre de 1968 en que recibió su pensión por jubilación. En Sabinas Hidalgo ejerció a plenitud el oficio de partera que había aprendido en su carrera

como estudiante. Atendió partos en una época en que las mujeres preferían la atención delicada y compresiva de una dama al trabajo profesional de un hombre.

Doña Josefina se convirtió en periodista, a los 60 años, al hacerse cargo de la publicación del periódico *Semana Regional*, en 1963; responsabilidad que mantuvo los siguientes 25 años, hasta su fallecimiento, el 02 de junio de 1988 (Mascareñas, 2005).

VIRGINIA AYALA DE GARZA

Nació en Sabinas Hidalgo, Nuevo León, el 8 de septiembre de 1898 y a los 20 años de edad contrajo matrimonio con Antonio Garza. Siempre se inclinó por la labor social, ayudando a niños y jóvenes que no tenían posibilidades económicas para que realizaran sus estudios. Además fundó el Club Social La Orquídea, que realizaba eventos artísticos de gran calidad en los que recaudaba fondos para llevar a cabo obras de beneficencia. De 1955 a 1957, siendo su esposo Antonio Garza Garza presidente municipal, fue Primera Dama de Sabinas Hidalgo, Nuevo León.

Fue la primera y única presidenta del Patronato Pro-Construcción del Hospital Regional, cuya inauguración se realizó el 8 de septiembre de 1961.

Se caracterizó por su generosidad, distribuyendo útiles escolares a los niños, obsequios durante navidad y realizando donaciones a las iglesias. Por muchos años ella misma elaboró uniformes y batas para los médicos y enfermeras del Centro de Salud. Falleció el 14 de enero de 1988, a los 89 años de edad (Hernández, 2005).

CAROLINA MONTEMAYOR MARTÍNEZ

Para el Profr. Héctor Jaime Treviño Villarreal, la profesora Carolina Montemayor Martínez es una de las mujeres más destacadas que ha dado Sabinas Hidalgo. Orgullosamente egresada de la Escuela Normal Pablo Livas, continuó sus estudios en la Escuela Normal Superior del Estado, Licenciada en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con posgrado en la universidad de París, Francia y en la Alianza Francesa de París, donde obtuvo el diplomado de aptitud como maestra de francés en el extranjero.

Desarrolló su labor docente en diversas escuelas primarias de su natal Sabinas Hidalgo y posteriormente en escuelas secundarias de Monterrey.

Fue catedrática de Francés en la Escuela Normal Superior del Estado y en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. También ocupó puestos directivos en diversas escuelas secundarias de Nuevo León y Jefa de Inspectores de Enseñanza Media. Los caminos del arte no le fueron ajenos y fue la Coordinadora de los Talleres de la Casa de la Cultura en Monterrey.

Su inquietud la llevó a la escritura y es autora de la Fundamentación teórico-filosófica de iniciación artística de la Casa de la Cultura, así como ponente en eventos académicos. Asidua colaboradora de la magnífica revista “Conciencia Libre” desde su fundación. Editorialista invitada de periódicos, revistas y algunas otras publicaciones.

Además, tiene una trayectoria como diseñadora de modas y se recuerda su elegante porte cuando figuraba junto con otro ramillete de bellas damas sabinenses como modelo de las mejores creaciones de las afamadas fábricas de vestidos, que hicieron furor en el ámbito regional y nacional en la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX (Treviño, 2012).

JUANITA CHAPA VILLARREAL

En 1986, en el texto Personajes del pueblo: una crónica para cinco doctoras Celso Garza Guajardo, describe a la Dra. Juanita Chapa Villarreal como un ejemplo de entusiasmo, creatividad y bondad, de manera específica se refiere a ella en el siguiente párrafo:

La Doctora Juanita... ¿cuál de todas?... hubo una Juanita trabajadora de un taller de vestidos; una estudiante y una más doctora en su consultorio de la calle Mier y Terán ¿Cuál de todas?... las tres forman una misma, la de hoy partió de la primera y la de en medio es la voluntad que siempre ha existido en ella... muchos buenos ejemplos tiene Sabinas Hidalgo, la Doctora Juanita es uno de ellos... (Garza, 2008).

Por su parte, la Profa. María Elsa Solís Hinojosa menciona a la Dra. Juanita como un ejemplo de constancia, esfuerzo y dedicación. A inicios de la década de los sesenta se desempeñaba como empleada de la Fábrica de Vestidos Morales Original. Siempre alegre y feliz, disfrutando de lo que hacía.

En los años setenta se abrió en Sabinas Hidalgo la oportunidad de estudiar en escuelas nocturnas; y así estudió la secundaria y posteriormente la Preparatoria. Al concluir el bachillerato se decidió por estudiar la profesión que siempre quiso tener y se inscribe en la Facultad de Odontolo-

gía, y se traslada a realizar sus estudios en la Universidad Autónoma de Nuevo León en la ciudad de Monterrey.

Al concluirlos, instala su consultorio en el centro de Sabinas Hidalgo y por más de 30 años se dedicó con ahínco y empeño a su profesión. Falleció el 19 de febrero de 2021 (Solís, 2021).

DIAMANTINA VILLARREAL GARZA

Esposa, madre, abuelita, tía y amiga fuera de serie. Se caracterizó siempre por ser optimista, alegre, amorosa, y de plasmar mediante su columna en el periódico La Prensa de Sabinas sus escritos llenos de reflexión y con una profunda filosofía (Solís, 2021).

Nació el 27 de julio de 1929, en Sabinas Hidalgo, Nuevo León, donde realizó sus estudios de educación básica. Contrajo matrimonio con Baltazar Treviño Alanís, con quien formó una familia de siete hijos.

Entusiasta, incansable e inquieta, estudió bordado, costura, guitarra, teclado, danza regional, computación, estudios de la biblia. Participó en el grupo de danza del Centro de Seguridad Social y el Coro de la Iglesia San José, fundadora de la Sociedad Mutualista Femenil, voluntaria del DIF, entre tantas otras cosas (Treviño, 2019).

Colaboradora de las publicaciones La Prensa de Sabinas, Semana Regional y De puerta en puerta, sus reflexiones llenas de amor y sabiduría llegaron a los corazones de miles de sabinenses cada semana. Culta, informada, crítica, amena y divertida, recia y entera hasta el final, falleció el 06 de febrero de 2021.

Estos son solo seis ejemplos, de las miles de historias de mujeres sabinenses que han configurado el entramado social de una comunidad. Hay muchos otros nombres que deben ser mencionados, para que sus actos sean conocidos y recordados. En 1983, Celso Garza Guajardo expresaba que la crónica debería hablar de todas aquellas que con su trabajo de todos los días sacan adelante a sus familias y con su participación activa, buscan una mejor sociedad.

En 2021, donde la igualdad de género se ha convertido en tema cotidiano, por lo menos en el discurso, se debe ir más allá de las palabras y generar condiciones para lograr una verdadera participación de las mujeres en la toma de decisiones para garantizar el derecho a una vida digna, en todos los sentidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Garza, C. (26 de enero de 2008). sabinashidalgo.net. Obtenido de Aquellos años que soñe: <https://www.sabinashidalgo.net/libros/aquellos-anos-que-sona/3704-personajes-del-pueblo-una-cra-para-cinco-doctoras-sp-1191857639>
- Hernández, I. (20 de noviembre de 2005). sabinashidalgo.net. Obtenido de Virginia Ayala de Garza : <https://www.sabinashidalgo.net/personajes>
- Mascareñas, R. (21 de diciembre de 2005). sabinashidalgo.net. Obtenido de Josefina Valadez de Mascareñas: <https://www.sabinashidalgo.net/personajes/618-josefina-valadez-de-mascare?start=8>
- ONU. (26 de marzo de 2021). Naciones Unidas. Obtenido de Día Internacional de la Mujer 08 de marzo: <https://www.un.org/es/observances/womens-day/background>
- sabinashidalgo.net. (14 de abril de 2006). sabinashidalgo.net. Obtenido de Amparo de los Santos González de Viejo: <https://www.sabinashidalgo.net/personajes/1226-amparo-de-los-santos-gonzalez-de-viejo>
- Solís, E. (19 de febrero de 2021). Facebook . Obtenido de Elsa Solís: <https://www.facebook.com/elsasolish>
- Treviño, H. (03 de marzo de 2012). sabinashidalgo.net. Obtenido de Historias de Sabinas: Carolina Montemayor Martínez, maestra y escritora sabinense...: <https://www.sabinashidalgo.net/articulos/historias-de-sabinas/8093-carolina-montemayor-martinez-maestra-y-escritora-sabinense>
- Treviño, M. (2019). Mujer de temple y decisión. En D. Villarreal Garza, Semblanzas (págs. 7-8). Monterrey, Nuevo León: Centro de Historia Oral de Nuevo León.

Medalla de acero al Mérito Histórico, "Capitán Alonso de León"

Por **Óscar Tamez Rodríguez**

En 1972 se crea la medalla de acero al Mérito Histórico, "Capitán Alonso de León". "La Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística después de 30 años de vida, en 1972, por acuerdo de asamblea consideró la conveniencia de crear una presea que sirviera de reconocimiento y estímulo para los investigadores..." (Garza G. y Treviño V. M. 1996, p. 19).

La iniciativa fue del socio Humberto Buentello Chapa y el diseño del socio Alfonso Reyes Aurrecochea. En éste incluye la imagen del considerado como primer cronista de la región, el capitán Alonso de León.

Se entrega el 17 de mayo en sesión solemne por el aniversario de la SNHGE y en 49 años ininterrumpidos ha galardonado a grandes historiadores internacionales, nacionales y locales.

En la entrega 2021, corresponde a dos historiadoras y un historiador. La categoría internacional se declaró desierta por causa de la pandemia del Covid-19. Los reconocidos son: en la categoría nacional la doctora Josefina Zoraida Vázquez Vera; en la categoría local, la cronista de Marín, NL, maestra Elda Feliz González González y el historiador Alberto Casillas Hernández.

Los tres galardonados con una vasta trayectoria en la investigación, estudio y divulgación del conocimiento histórico científico. Cada una y uno con publicaciones que respaldan su cualidad profesional para acompañar en el listado de galardonados a personajes como Friedrich Katz, Nettie Lee Benson, Daniel Cossío Villegas, Patricia Galeana Herrera, Romeo Flores Cballero y otros muchos más investigadores prestigiados.

REFERENCIAS

Garza G. y Treviño V. M. *Génesis y Desarrollo de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística*. Tomo I, (1996). UANL.



Dra. Josefina Z. Vázquez Vera